ESCUELA DE EDUCACIÓN SUPERIOR PEDAGÓGICA PÚBLICA MONTERRICO

PROGRAMA DE FORMACIÓN INICIAL DOCENTE

APRENDIZAJE BASADO EN PROYECTOS PARA MEJORAR LAS HABILIDADES SOCIALES EN NIÑOS DE 4 AÑOS

TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADO EN EDUCACIÓN INICIAL

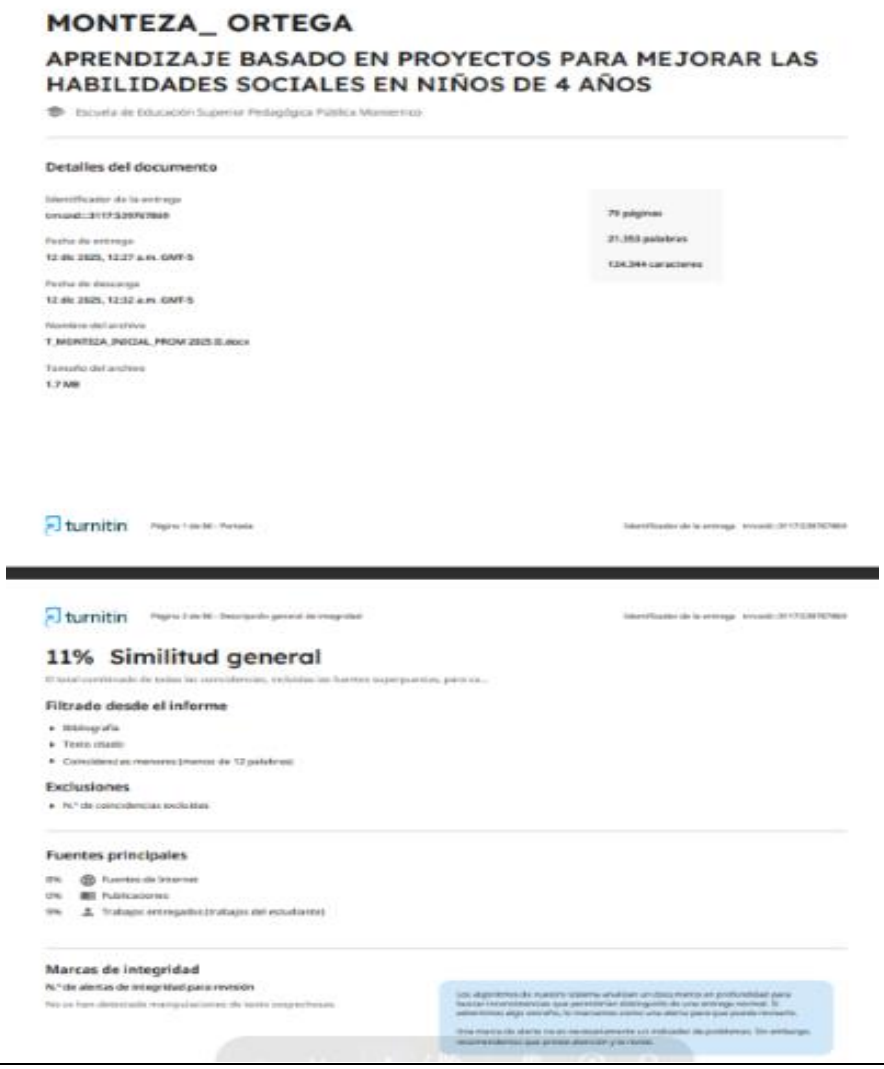
MONTEZA RUIZ, Anita Massiel
ORTEGA ROJAS, Daniela Thalia

ASESORA:
ORBEGOSO RODRÍGUEZ, María Eugenia

Lima, 2025

DECLARATORIA DE ORIGINALIDAD

Yo, María Eugenia Orbegoso Rodríguez, en mi calidad de asesora de tesis, del Programa de Estudios de Educación Inicial de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monterrico, declaro que la tesis titulada: "Aprendizaje basado en proyectos para mejorar las habilidades sociales en niños de 4 años", de autores: Anita Massiel Monteza Ruiz y Daniela Thalia Ortega Rojas, tiene un **índice de similitud de 11%**, verificado mediante el software Turnitin:



MONTEZA_ ORTEGA

APRENDIZAJE BASADO EN PROYECTOS PARA MEJORAR LAS HABILIDADES SOCIALES EN NIÑOS DE 4 AÑOS

Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monterrico

Detalles del documento

79 páginas
21.353 palabras
124.344 caracteres

turnitin

turnitin

11% Similitud general

Filtrado desde el informe

- Bibliografía
- Texto citado
- Coincidencias menores (menos de 12 palabras)

Exclusiones

- N.° de coincidencias excluidas

Fuentes principales

0% Fuentes de Internet
0% Publicaciones
9% Trabajos entregados (trabajos del estudiante)

Marcas de integridad

N.° de alertas de integridad para revisión

Por tanto, en mi condición de asesora, firmo el presente documento en señal de conformidad, indicando que el porcentaje obtenido está dentro del valor de similitud aceptado, cumpliendo así con los requerimientos establecidos por la norma vigente.

Lima, 22 de julio de 2026

María Eugenia Orbegoso Rodríguez
DNI: 09380772
ORCID: 0000 – 0001 – 8262 - 2943

RESUMEN

La presente investigación tuvo como propósito determinar en qué medida la aplicación de la metodología del Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP) mejoró las habilidades sociales en niños de 4 años de una institución educativa de Chorrillos. El estudio surgió a partir de dificultades en la interacción social, como la limitada iniciativa para compartir, participar en actividades grupales y expresar emociones. Se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo con diseño preexperimental, empleándose un pretest y un postest mediante una lista de cotejo validada por juicio de expertos. La intervención consistió en un proyecto de aprendizaje de 20 sesiones orientado a promover experiencias lúdicas, colaborativas y de interacción significativa. En el marco de la línea de investigación de innovación educativa, se planteó la aplicación del ABP como una propuesta metodológica para optimizar la práctica pedagógica. El sustento teórico se basó en los aportes de Kilpatrick sobre el aprendizaje activo. Los datos fueron analizados mediante la prueba de rangos con signos de Wilcoxon. Los resultados evidenciaron mejoras significativas en conductas como saludar, integrarse a juegos grupales y compartir ideas. En conclusión, el ABP constituye una metodología efectiva para fortalecer las habilidades sociales en niños del nivel inicial.

Palabras clave**:** aprendizaje basado en proyectos, habilidades sociales, educación inicial, colaboración, interacción social.

ABSTRACT

The purpose of this study was to determine the extent to which the implementation of the Project-Based Learning (PBL) methodology improved the social skills of four-year-old children at an educational institution in Chorrillos. The study arose from difficulties in social interaction, including limited initiative to share, participate in group activities, and express emotions. It was conducted under a quantitative approach using a pre-experimental design, with a pretest and posttest administered through an observation checklist validated by expert judgment. The intervention consisted of a 20-session learning project designed to promote playful, collaborative, and meaningful interaction experiences. Within the framework of the educational innovation research line, PBL was proposed as a methodological approach to enhance teaching practice. The theoretical foundation was based on Kilpatrick's contributions to active learning. Data were analyzed using the Wilcoxon signed-rank test. The results showed significant improvements in behaviors such as greeting others, joining group games, and sharing ideas. In conclusion, Project-Based Learning is an effective methodology for strengthening the social skills of children in early childhood education.

***Keywords**:* project-Based Learning, social skills, early childhood education, collaboration, social interaction.

ÍNDICE

RESUMEN 2

ABSTRACT 3

INTRODUCCIÓN 7

CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA 9

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO - CONCEPTUAL 15

2.1. Antecedentes de Estudios 15

2.1.2 Antecedentes Internacionales 15

2.1.3 Antecedentes Nacionales 19

2.2. La metodología del Aprendizaje Basado en Proyectos 21

2.2.1 Beneficios y competencias que desarrolla el ABP 22

2.2.2 Fases del ABP 23

2.3. Las Habilidades Sociales 25

2.3.1 Habilidades básicas de interacción 27

2.3.2 Habilidades para hacer amigos y amigas 28

2.3.3 Habilidades conversacionales 30

CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO 32

3.1. Paradigma, Enfoque, Nivel, Tipo y Diseño 32

3.2. Objetivos de Investigación 34

3.3. Hipótesis de Investigación 34

3.4 Operacionalización de Variables 34

3.5. Población, Muestra y Muestreo 38

3.6. Técnicas e Instrumentos 40

3.7 Análisis y Procesamiento de la Información 44

3.8. Consideraciones Éticas 45

3.9. Limitaciones 46

CAPÍTULO IV: RESULTADOS Y DISCUSIÓN 47

4.1. Resultados 48

4.2. Discusión 57

CAPÍTULO V: CONCLUSIONES 61

CAPÍTULO VI: RECOMENDACIONES 62

REFERENCIAS 63

ANEXOS 69

Anexo 1: Matriz metodológica 69
Anexo 2: Instrumento de Evaluación 73
Anexo 3: Consentimiento Informado 76
Anexo 4: Permiso Institucional 78

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. *Operacionalización de la variable independiente: Aprendizaje basado en Proyectos*..... 37

Tabla 2. *Operacionalización de la variable dependiente: Habilidades sociales*..... 38

Tabla 3. *Distribución de la muestra según sexo*..... 40

Tabla 4. *Ficha técnica del instrumento*..... 42

Tabla 5. *Frecuencia y porcentaje de la variable habilidades sociales del grupo pre experimental (pretest y postest)*..... 49

Tabla 6. *Medidas descriptivas del puntaje total en la variable habilidades sociales del grupo pre experimental (pretest y postest)*..... 50

Tabla 7. *Frecuencia y porcentaje de la dimensión habilidades básicas de interacción del grupo pre experimental (pretest y postest)* 50

Tabla 8. *Medidas descriptivas del puntaje total de la dimensión habilidades básicas de interacción del grupo pre experimental (pretest y postest)* 51

Tabla 9. *Frecuencia y porcentaje de la dimensión habilidades para hacer amigos y amigas del grupo pre experimental (pretest y postest)*..... 51

Tabla 10. *Medidas descriptivas del puntaje total de la dimensión habilidades para hacer amigos y amigas del grupo pre experimental (pretest y postest)*..... 52

Tabla 11. *Frecuencia y porcentaje de la dimensión habilidades conversacionales del grupo pre experimental (pretest y postest*)..... 53

Tabla 12*. Medidas descriptivas del puntaje total de la dimensión habilidades conversacionales del grupo pre experimental (pretest y postest)* 54

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. *Frecuencia y porcentaje de la variable habilidades sociales del grupo pre experimental (pretest y postest)* 49

Figura 2. *Frecuencia y porcentaje de la dimensión habilidades básicas de interacción del grupo pre experimental (pretest y postest)*..... 50

Figura 3. *Frecuencia y porcentaje de la dimensión habilidades para hacer amigos y amigas del grupo pre experimental (pretest y postest)* 52

Figura 4. *Frecuencia y porcentaje de la dimensión habilidades conversacionales (pretest y postest)*..... 53

INTRODUCCIÓN

El desarrollo de las habilidades sociales en la primera infancia constituye un eje fundamental para la formación integral de los niños, ya que les permite establecer vínculos afectivos, comunicarse de manera efectiva y resolver conflictos de forma adecuada. Como señala Herrero (2022), estas habilidades comprenden la capacidad de emplear pensamientos y comportamientos ajustados al contexto y a las personas con quienes se interactúa, favoreciendo relaciones interpersonales positivas.

En este contexto, el Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP) se presenta como una metodología innovadora que promueve experiencias significativas a través de la indagación, el juego y la resolución de situaciones vinculadas al entorno, permitiendo que los niños de cuatro años construyan aprendizajes relevantes al mismo tiempo que desarrollan sus habilidades sociales. Desde esta perspectiva, la presente investigación plantea que el ABP puede constituir una estrategia eficaz para fortalecer el desarrollo social en la educación inicial.

La problemática que motiva esta investigación surge a partir de la evaluación diagnóstica aplicada a los niños del aula “Verde” de 4 años de una institución educativa de Chorrillos, donde se evidenciaron dificultades en la interacción social. Se observaron comportamientos como la poca disposición para escuchar, un bajo nivel de iniciativa para ofrecer ayuda a los compañeros, dificultades para compartir materiales y escasa comunicación, lo cual limita el desarrollo de relaciones positivas. Todo ello dio lugar a la pregunta central de investigación: ¿En qué medida la aplicación del Aprendizaje Basado en Proyectos mejora las habilidades sociales en los niños de 4 años del nivel inicial?

El objetivo general consiste en determinar si la aplicación de la metodología del Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP) mejora las habilidades sociales en los niños, desprendiéndose de estos tres objetivos específicos vinculados a sus respectivas dimensiones.

La investigación se justifica en el ámbito práctico porque propone una alternativa pedagógica pertinente y contextualizada para atender las dificultades en las habilidades sociales observadas en niños de 4 años, contribuyendo a mejorar la convivencia en el aula y fortaleciendo la interacción entre pares desde

la primera infancia. Asimismo, en el ámbito teórico, porque se sustenta en los aportes del ABP y en las teorías de Kilpatrick sobre el aprendizaje activo, permitiendo ampliar la comprensión acerca de cómo esta metodología favorece el desarrollo de las habilidades sociales en el nivel inicial. La investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo y un diseño preexperimental. La información se recolectó mediante una lista de cotejo aplicada antes y después de la intervención y los datos fueron analizados mediante estadística descriptiva y la prueba de rangos con signo de Wilcoxon

La estructura del documento se organiza en seis capítulos. El Capítulo I desarrolla el planteamiento del problema, donde se describe la problemática identificada en el contexto educativo, así como sus principales manifestaciones o síntomas relacionados con el desarrollo de las habilidades sociales en niños de educación inicial. Del mismo modo, se presenta la delimitación del estudio, considerando el espacio, tiempo y población involucrada en la investigación. Asimismo, se formulan las preguntas de investigación que orientan el estudio y se expone la justificación, destacando la importancia y pertinencia de abordar esta problemática desde el ámbito educativo y formativo. El Capítulo II corresponde al marco teórico-conceptual, donde se exponen los antecedentes de estudio a nivel internacional y nacional, así como los fundamentos teóricos que sustentan la investigación, abordando la metodología del Aprendizaje Basado en Proyectos y las habilidades sociales. En el Capítulo III se describe el marco metodológico, precisando el paradigma, nivel, tipo y diseño de la investigación, además de los objetivos, hipótesis, operacionalización de variables, población y muestra, técnicas e instrumentos de recolección de datos, análisis de la información, consideraciones éticas y limitaciones del estudio. El Capítulo IV presenta los resultados obtenidos y su respectiva discusión, a partir del análisis de los datos recolectados. Finalmente, el Capítulo V y VI exponen las conclusiones y recomendaciones derivadas del estudio, en concordancia con los objetivos planteados.

CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Las habilidades sociales en niños de 4 años del nivel inicial constituyen un aspecto fundamental para su desarrollo integral, ya que influyen en su capacidad de interacción, comunicación y convivencia en el entorno escolar. No obstante, en el contexto educativo se evidencian diversas dificultades relacionadas con estas habilidades, manifestadas en problemas de interacción, limitada comunicación, escaso respeto por las normas de convivencia y baja participación en actividades grupales. Estas situaciones afectan el adecuado desarrollo de relaciones interpersonales y la integración de los niños en dinámicas colectivas dentro del aula.

En este sentido, la investigación se enmarca en la línea de innovación educativa de la EESPP Monterrico, ya que parte de una problemática concreta identificada en el contexto escolar, relacionada con las dificultades en el desarrollo de las habilidades sociales de los niños. Su correspondencia con esta línea se sustenta en la incorporación del Aprendizaje Basado en Proyectos como una propuesta de innovación pedagógica, al promover una forma de enseñanza centrada en la participación activa del estudiante, el aprendizaje colaborativo, la interacción con situaciones significativas de su entorno y la construcción de aprendizajes a partir de la experiencia. De este modo, la aplicación del ABP no solo busca transformar la práctica pedagógica mediante estrategias más dinámicas, participativas y contextualizadas, sino también generar oportunidades reales para que los niños fortalezcan habilidades sociales como la comunicación, la cooperación, el respeto por los demás y la integración en actividades grupales, contribuyendo así a atender la problemática identificada desde una perspectiva formativa e innovadora.

En las últimas décadas, el desarrollo de las habilidades sociales ha cobrado mayor relevancia debido al incremento de las dificultades sociales, emocionales y conductuales durante la primera infancia. En este sentido, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE, 2020) señala que los niños que presentan dificultades sociales, emocionales o conductuales muestran menores niveles de desarrollo de las habilidades socioemocionales, las cuales son fundamentales para establecer relaciones

positivas, participar en entornos grupales y favorecer su aprendizaje y bienestar desde los primeros años de vida. Esta situación evidencia la necesidad de fortalecer, desde la educación inicial, habilidades sociales como la interacción, la comunicación, la empatía y la colaboración. En ese sentido, Córdova y Quiroz (2023) señalan que, durante la infancia, los niños construyen diversas actitudes y comportamientos a través de las experiencias que viven en su hogar, en la escuela y en la comunidad. Es precisamente a partir de estas interacciones cotidianas que comienzan a desarrollar sus habilidades sociales, las cuales son esenciales para favorecer su crecimiento personal, fortalecer sus vínculos con los demás y desenvolverse de manera adecuada en diferentes contextos sociales.

En el contexto peruano, esta problemática se evidencia con mayor urgencia. De acuerdo con el estudio conjunto del Ministerio de Salud y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2020), se alertó sobre una crisis global en el cuidado y desarrollo infantil que afectó severamente las habilidades sociales de los niños pequeños. El informe señala que una proporción considerable de niños entre 3 y 5 años de países de ingresos bajos y medianos presenta dificultades en el desarrollo de estas competencias, lo que incluye limitaciones en la interacción con sus pares, en la regulación emocional y en la participación en actividades colectivas.

De acuerdo con Castillo y Sandoval (2022), en el contexto peruano, esta problemática adquiere particular relevancia, debido a que factores como la desigualdad social, las brechas en los servicios educativos y la interrupción de la interacción presencial durante la pandemia limitaron las oportunidades de juego, interacción y socialización de los niños de educación inicial, afectando su desarrollo integral y, especialmente, el fortalecimiento de sus habilidades sociales. En muchos casos, los niños no han tenido oportunidades suficientes para practicar habilidades clave como el diálogo, la cooperación o la resolución pacífica de conflictos, lo que ha generado retrasos en su adaptación social y emocional.

Ante este escenario, el papel de las instituciones educativas cobra una importancia decisiva. Los docentes del nivel inicial, como mediadores del

aprendizaje, deben implementar estrategias que fomenten la interacción positiva, promuevan la participación activa y brinden oportunidades para que los niños fortalezcan sus habilidades sociales en un entorno seguro y estructurado. Esto implica diseñar experiencias que permitan recrear vínculos, desarrollar empatía y favorecer la convivencia, respondiendo así a las necesidades que el contexto actual ha dejado al descubierto.

Además, el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2022), en el estudio *Desarrollo Infantil Temprano en niñas y niños menores de 6 años de edad – ENDES 2021*, reporta resultados vinculados al desarrollo socioemocional infantil, como el apego seguro, la comunicación verbal efectiva y la regulación de emociones y comportamientos. Estos hallazgos evidencian diferencias según sexo y ámbito geográfico, lo que permite advertir la persistencia de brechas en el desarrollo infantil temprano. En el contexto educativo, esta situación puede manifestarse en dificultades para saludar, demostrar cortesía, ayudar a los compañeros o colaborar con los demás, afectando el clima del aula y el proceso de aprendizaje.

En la institución educativa ubicada en el distrito de Chorrillos, provincia de Lima, durante la evaluación diagnóstica se identificó una problemática relacionada con el desarrollo de las habilidades sociales en los niños del aula "Verde" de 4 años. Esta situación fue reconocida a partir de la observación directa de las interacciones cotidianas en el aula y de la aplicación de una lista de cotejo orientada a evaluar conductas relacionadas con la interacción, la comunicación, la colaboración y la convivencia. Los resultados obtenidos evidenciaron limitaciones para relacionarse de manera adecuada con sus pares y con la docente, así como escasa manifestación de conductas sociales esperadas para su edad. Estas evidencias pusieron de manifiesto la necesidad de implementar estrategias pedagógicas orientadas al fortalecimiento de las habilidades sociales desde la educación inicial.

La presente investigación se justifica en tres dimensiones fundamentales: teórica, práctica y metodológica. Desde el punto de vista teórico, el proyecto de investigación busca fortalecer el marco conceptual sobre la relación entre el ABP y el aspecto social en la primera infancia. Kilpatrick (1918, como se citó en

Villamagua y Quizhpe, 2024) plantea que el aprendizaje basado en proyectos es una metodología que involucra activamente al estudiante en la resolución de problemas reales, promoviendo el desarrollo de habilidades sociales y cognitivas a través del trabajo colaborativo y la experiencia práctica. Este trabajo pretende aportar nuevas reflexiones sobre cómo ABP puede integrarse al enfoque formativo de la Educación Básica Regular y alinearse con lo establecido en el Currículo Nacional del Perú (2016), donde se promueve el desarrollo de las habilidades sociales como medio para comunicar emociones y vivencias aportando evidencia sobre su aplicación para fortalecer las habilidades sociales en niños de 4 años del nivel inicial.

Según Villamagua y Quizhpe (2024) esta metodología, centrada en el estudiante, busca que a través de experiencias significativas los niños puedan comprender e interpretar adecuadamente las situaciones sociales que los rodean, promoviendo la interacción y el reconocimiento de las dinámicas presentes en su entorno. Se pretende que la búsqueda de conocimiento surja desde sus propios intereses y experiencias previas y no solo a partir de la información proporcionada por el docente. Al participar activamente en proyectos, los niños fortalecen sus habilidades sociales al colaborar, dialogar y resolver situaciones reales junto a sus compañeros, enriqueciendo así su proceso de aprendizaje desde la práctica y la convivencia.

En el plano práctico, el estudio responde a una necesidad concreta observada en los niños del ciclo II de educación inicial de 4 años, quienes presentan dificultades para interactuar con sus pares y establecer relaciones positivas en situaciones cotidianas. En ese sentido, la investigación aporta evidencias sobre la efectividad del Aprendizaje Basado en Proyectos como estrategia pedagógica para fortalecer las habilidades sociales desde edades tempranas. Su aplicación resulta útil para los docentes, ya que les proporciona una metodología activa, lúdica y estructurada que favorece la participación, la comunicación y el trabajo colaborativo en el aula. Asimismo, beneficia a los directivos al ofrecer orientaciones para la mejora de la práctica pedagógica y la toma de decisiones orientadas a promover una convivencia escolar positiva. De igual manera, los resultados del estudio pueden servir como referencia para otras

instituciones educativas interesadas en implementar metodologías activas orientadas al fortalecimiento de las habilidades sociales en el nivel inicial.

Asimismo, a nivel institucional, el estudio contribuye a la implementación de propuestas innovadoras que pueden ser incorporadas en la planificación curricular y en los proyectos educativos institucionales, fortaleciendo así la calidad del servicio educativo en el nivel inicial. Del mismo modo, se alinea con los enfoques pedagógicos promovidos por el Currículo Nacional de Educación Básica, especialmente en lo referido al desarrollo de competencias socioemocionales, lo que permite que sus resultados puedan servir como referente para futuras intervenciones pedagógicas y para la formulación de estrategias orientadas al bienestar y desarrollo integral de los niños.

Desde la justificación metodológica, la presente investigación aporta una propuesta de intervención educativa basada en el Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP), adaptada a las características y necesidades de los niños de 4 años del aula “Verde”. El estudio permite evidenciar cómo la aplicación sistemática de esta metodología activa, mediante experiencias de juego, exploración y trabajo colaborativo, puede ser empleada como una estrategia para fortalecer las habilidades sociales en el nivel inicial. Asimismo, la organización de la intervención en sesiones planificadas y contextualizadas proporciona una referencia metodológica que puede ser adaptada en otros escenarios educativos con características similares, favoreciendo el desarrollo de futuras investigaciones orientadas al fortalecimiento de competencias socioemocionales en la primera infancia.

Además, la investigación emplea un enfoque cuantitativo con diseño preexperimental y utiliza una lista de cotejo como instrumento de evaluación, permitiendo recoger información objetiva sobre los cambios producidos en las habilidades sociales antes y después de la aplicación del ABP. En este sentido, la lista de cotejo elaborada para el estudio constituye una herramienta que puede servir de referencia para evaluar conductas observables relacionadas con la interacción, la comunicación y la colaboración infantil, pudiendo ser utilizada o adaptada en futuras investigaciones desarrolladas en contextos educativos similares.

La investigación titulada “El aprendizaje basado en proyectos para mejorar las habilidades sociales en niños de 4 años”, se llevó a cabo en una Institución educativa del distrito de Chorrillos, Lima, Perú. Se trabajó en el aula Verde de 4 años, empleando los recursos brindados por la institución para desarrollar la propuesta pedagógica y las sesiones de aprendizaje. Finalmente, la intervención se llevó a cabo durante 20 sesiones de aprendizaje desarrolladas en los meses de septiembre y octubre del 2025.

Durante la evaluación diagnóstica realizada en el aula de 4 años, se empleó como instrumento una lista de cotejo de habilidades sociales, aplicada mediante la técnica de la observación directa. Este instrumento permitió registrar y analizar los comportamientos observables de los niños durante sus interacciones cotidianas en el aula.

En primer lugar, se observó que varios estudiantes presentaban limitada iniciativa para interactuar con sus pares, evidenciándose en la escasa participación en juegos grupales y la tendencia a permanecer aislados durante las actividades compartidas. Asimismo, se registraron dificultades para compartir materiales, respetar turnos y colaborar con sus compañeros, generando conflictos frecuentes en situaciones de trabajo colaborativo.

Del mismo modo, se identificó que algunos niños mostraban escasa expresión de emociones y dificultades para comunicar sus necesidades de manera adecuada, recurriendo en ocasiones a conductas no verbales o reacciones impulsivas. También se evidenció que un grupo significativo no empleaba normas básicas de cortesía, como saludar o despedirse, ni participaba en las actividades grupales, lo cual refleja debilidades en la convivencia social.

Estas evidencias, obtenidas de manera directa durante el diagnóstico inicial, permiten identificar la presencia de limitaciones en las habilidades sociales, particularmente en las habilidades básicas de interacción, las habilidades para hacer amigos y amigas y las habilidades conversacionales, lo que justifica la necesidad de implementar estrategias pedagógicas orientadas a su fortalecimiento.

Por lo tanto, surge la siguiente pregunta de investigación:

¿En qué medida la aplicación de la metodología del aprendizaje basado en proyectos (ABP) mejora las habilidades sociales en los niños de 4 años del nivel inicial?

Siendo las preguntas especificas:

¿La metodología ABP mejora las habilidades básicas de interacción social en niños de 4 años del nivel inicial?

¿La metodología del ABP mejora las habilidades para hacer amigos y amigas en niños de 4 años del nivel inicial?

¿La metodología del ABP mejora las habilidades conversacionales en niños de 4 años del nivel inicial?

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO - CONCEPTUAL

2.1. Antecedentes de Estudios

2.1.2 Antecedentes Internacionales

El trabajo de investigación fue realizado por Osorio (2024) como parte de su trabajo de fin de grado en Educación Infantil de la Universidad de Cantabria, bajo la dirección de Víctor Valcárcel Delgado. El título de la investigación es “Construyendo una Educación Infantil a través de las aportaciones de la Escuela Nueva: Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP)”. El principal objetivo de este estudio fue analizar y comprender las implicaciones que el movimiento pedagógico de la Escuela Nueva tuvo en el sistema educativo, con especial énfasis en la Educación Infantil, profundizando también en los fundamentos y aplicaciones del Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP). La investigación se realizó en España, y aunque no se empleó una muestra de tipo cuantitativo, se incluyó una propuesta de intervención práctica dirigida a niños de 4 años en el segundo ciclo de Educación Infantil, específicamente a través de un proyecto titulado “Los Seres Vivos”, desarrollado durante 15 días.

En cuanto a la metodología, se siguió un enfoque cualitativo, documental y propositivo, con un fuerte respaldo en la revisión teórica, el análisis histórico-educativo y la aplicación práctica del ABP. Los resultados muestran que esta metodología, inspirada en los principios de la Escuela Nueva y en autores como John Dewey y William Kilpatrick, favorece el aprendizaje significativo, la

autonomía, la creatividad, el trabajo cooperativo y la resolución de problemas reales desde edades tempranas. Como técnica de recolección de información se empleó la observación y como instrumento el cuadernillo de anotaciones utilizado por la docente para registrar las evidencias del proceso. Las conclusiones apuntan a que el ABP en Educación Infantil no solo mejora el desarrollo cognitivo y social del alumnado, sino que también potencia su implicación activa en el aprendizaje y su conciencia ambiental, conectando la escuela con la vida real.

Este trabajo de investigación se relaciona con nuestra investigación por la edad de la población de estudio y de la aplicación de ABP como metodología transformadora del modelo tradicional; sin embargo, nos diferenciamos ya que esta investigación es de enfoque cualitativo, además que su duración correspondiente a la aplicación fue de 15 días. El principal aporte de esta investigación radica en ofrecer un marco teórico sólido sobre el ABP y la Escuela Nueva, junto con una guía práctica contextualizada y viable para su implementación en las aulas de Educación Infantil.

La investigación realizada por Villamagua y Quizhpe (2024), titulada "Aprendizaje Basado en Proyectos para el desarrollo de competencias matemáticas en la educación escolar", tuvo como objetivo analizar el impacto del Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP) mediante una propuesta metodológica orientada al desarrollo de competencias matemáticas en estudiantes de la Unidad Educativa "José Ángel Palacio", en Loja, Ecuador. La muestra estuvo conformada por 21 estudiantes y una docente, utilizando una metodología descriptiva con enfoque mixto y diseño no experimental de corte transversal. Para la recolección de información se emplearon las técnicas de encuesta y entrevista, utilizando como instrumentos el cuestionario y la guía de entrevista; además, se aplicaron cuestionarios como pretest y postest, cuyos resultados evidenciaron una mejora significativa en el rendimiento académico: el promedio de calificaciones aumentó de 4,05 a 8,7 tras la aplicación del ABP.

Los autores concluyen que esta metodología activa favorece la autonomía, el pensamiento crítico y el aprendizaje significativo. Si bien el estudio se enfoca en el área de matemática y en un nivel educativo diferente, guarda

relación con nuestra investigación al demostrar que el ABP potencia el desarrollo de competencias clave en los estudiantes, aportando fundamentos teóricos y empíricos valiosos para su aplicación en el nivel inicial, en particular para fortalecer las habilidades sociales en niños de 4 años, sin embargo, se diferencia con nuestra investigación ya que su segunda variable está enfocada en las competencias matemáticas y no habilidades sociales.

La investigación fue realizada por Navarro (2023), en la Universidad Nacional de Costa Rica, titulada “Habilidades sociales que promueven las estudiantes madres de la Universidad Nacional en sus hijos de 3 a 5 años desde las dimensiones de la socialización”, tuvo como objetivo analizar cómo las madres estudiantes universitarias fomentan las habilidades sociales en sus hijos e hijas de 3 a 5 años desde un enfoque emocional y cognitivo-conductual. El estudio se desarrolló con la participación de tres estudiantes madres de la Sede Omar Dengo, bajo un paradigma naturalista y una metodología cualitativa con diseño fenomenológico. Para la recolección de información se emplearon entrevistas individuales y un grupo focal, utilizando como instrumentos la guía de entrevista y la guía de grupo focal, los cuales permitieron conocer las experiencias y estrategias utilizadas por las participantes en la promoción de habilidades sociales en sus hijos e hijas. Los resultados evidenciaron que las madres favorecen habilidades relacionadas con el reconocimiento de emociones, la resolución de problemas y la interacción con otras personas mediante el modelaje, el acompañamiento respetuoso y la generación de espacios de convivencia. Se concluyó que el rol familiar constituye un elemento fundamental en la socialización infantil y en el desarrollo de habilidades sociales durante los primeros años de vida.

En comparación con nuestra investigación, que se desarrolla en el ámbito educativo con niños de 4 años, ambas coinciden en la importancia de intervenir en la primera infancia; sin embargo, difieren en el agente promotor (familia versus escuela), el espacio de influencia (hogar versus aula) y en el enfoque de investigación cualitativa. Este estudio aporta una visión complementaria sobre cómo el entorno cercano y las prácticas cotidianas influyen en el desarrollo

social, reforzando la necesidad de considerar a la familia como aliada clave en cualquier intervención pedagógica orientada a fortalecer las habilidades sociales.

Uno de los antecedentes relevantes para esta investigación es el estudio realizado por Velasco (2020), titulado *"*El huerto escolar: Propuesta de Aprendizaje Basado en Proyectos para segundo ciclo de Infantil*"*, desarrollado como Trabajo Fin de Grado en la Universidad de Valladolid, Facultad de Educación de Palencia. El objetivo de dicha investigación fue diseñar una propuesta didáctica para niños de 4 años, basada en la metodología del Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP), utilizando el huerto escolar como recurso principal para fomentar un aprendizaje significativo, integral y contextualizado. El estudio se desarrolló bajo un enfoque cualitativo y con un diseño de propuesta de intervención educativa, dirigido a doce estudiantes del segundo ciclo de Educación Infantil pertenecientes a un colegio público de la provincia de Palencia. Para valorar el desarrollo de la propuesta, la autora empleó como técnica la observación y como instrumento una tabla de evaluación del alumnado infantil, completada por la docente, la cual permitió recoger evidencias sobre los avances logrados durante el proceso de aprendizaje.

La intervención pedagógica se desarrolló siguiendo las fases del Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP). Entre los principales resultados se evidenció una mayor participación del alumnado, el fortalecimiento de las habilidades sociales, el desarrollo de la autonomía y una actitud favorable hacia el trabajo colaborativo. La autora concluye que el ABP favorece el desarrollo integral de los niños mediante aprendizajes significativos.

Este antecedente se relaciona con la presente investigación porque ambas emplean el Aprendizaje Basado en Proyectos en niños de educación inicial. No obstante, difieren en la finalidad de la intervención, ya que Velasco Herrero la orienta al aprendizaje ambiental mediante el huerto escolar, mientras que el presente estudio busca fortalecer las habilidades sociales en niños de 4 años. Este estudio aporta evidencia sobre la pertinencia del ABP como metodología activa para promover el aprendizaje significativo y la interacción social.

2.1.3 Antecedentes Nacionales

La investigación fue realizada por Fernández y Pravia (2025), bajo el título "Estudio comparativo sobre el desarrollo de habilidades sociales en niños de 5 años de dos Instituciones Educativas de Lambayeque - 2024". El estudio tuvo como objetivo describir y comparar el desarrollo de las habilidades sociales, específicamente las habilidades básicas de interacción social y las habilidades para hacer amigos y amigas, en los niños de la Institución Educativa N° 474 La Tina y la Institución Educativa N° 235 Doris Day Fernández Fernández. La investigación se llevó a cabo en la región de Lambayeque, Perú. La muestra estuvo conformada por 128 niños de cinco años de ambas instituciones educativas públicas, distribuidos equitativamente entre varones y mujeres. La metodología empleada fue descriptiva comparativa con un enfoque cuantitativo, utilizando como técnica la observación y como instrumento el Cuestionario de Habilidades de Interacción Social (CHIS) de María Inés Monjas Casares. Los resultados evidenciaron que en ambas instituciones los niños presentaban un nivel moderado en el desarrollo de habilidades sociales, tanto en las habilidades básicas de interacción como en las habilidades para hacer amigos, sin diferencias estadísticamente significativas entre los grupos comparados. Las autoras concluyeron que los niños de ambas instituciones poseen habilidades sociales en proceso de consolidación y que tanto la escuela como la familia deben fortalecer estas competencias para mejorar la convivencia social.

Este antecedente guarda relación con la presente investigación, ya que ambas buscan fortalecer las habilidades sociales en niños del nivel inicial y emplean el mismo instrumento de evaluación. No obstante, se diferencian en que Fernández y Pravia realizan un estudio comparativo entre dos instituciones educativas, mientras que la presente investigación aplica la metodología del Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP) mediante un diseño preexperimental en una sola institución educativa. Como aporte, este antecedente proporciona evidencia sobre el nivel de desarrollo de las habilidades sociales en contextos similares y respalda la necesidad de fortalecerlas desde la educación inicial.

La investigación fue realizada por Córdova y Quiroz (2023), bajo el título "El juego simbólico como estrategia para desarrollar habilidades sociales en

niños de cinco años del nivel Inicial, Catache, Santa Cruz - 2023". El estudio tuvo como objetivo principal proponer el juego simbólico como estrategia para desarrollar habilidades sociales básicas, habilidades para hacer amigos y habilidades conversacionales en niños de cinco años. La investigación se llevó a cabo en la Institución Educativa Inicial N°439 del caserío de Munana, distrito de Catache, provincia de Santa Cruz, región Cajamarca - Perú. La muestra estuvo conformada por 20 niños y niñas de cinco años del aula celeste de dicha institución. La metodología empleada tuvo un enfoque cuantitativo, con un diseño descriptivo propositivo y no experimental, utilizando como técnica la observación y como instrumento el Cuestionario de Habilidades de Interacción Social (CHIS) de María Inés Monjas Casares, el cual fue aplicado mediante la observación directa. Los resultados mostraron que el 90% de los niños presentaban un nivel bajo de habilidades sociales y solo el 10% mostraba un nivel moderado, siendo las habilidades para hacer amigos las más desarrolladas y las habilidades básicas de interacción social las menos trabajadas.

Las autoras concluyeron que la propuesta basada en el juego simbólico es una alternativa adecuada para favorecer el desarrollo de las habilidades sociales en los niños. Este antecedente guarda relación con la presente investigación porque ambas buscan fortalecer las habilidades sociales en niños de educación inicial y emplean un enfoque cuantitativo con el mismo instrumento de evaluación. Sin embargo, se diferencian en la estrategia de intervención, ya que dicho estudio propone el juego simbólico, mientras que la presente investigación aplica la metodología del Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP). Como aporte, este antecedente respalda la importancia de implementar estrategias pedagógicas para fortalecer las habilidades sociales en la educación inicial.

Cieza (2023), en su tesis titulada Las habilidades sociales en los niños de la I.E.I. N.° 103 - Distrito de Namballe – San Ignacio - Cajamarca, realizó un estudio descriptivo con el objetivo de identificar el nivel de desarrollo de las habilidades sociales en 22 niños de cinco años de una institución educativa rural de Cajamarca. La investigación empleó la observación como técnica y una ficha de observación adaptada de Monjas (1994) como instrumento. Los resultados

evidenciaron que la mayoría de los niños presentó un nivel regular de habilidades sociales, concluyendo la necesidad de fortalecerlas mediante estrategias pedagógicas. Este antecedente se relaciona con la presente investigación porque ambas abordan el desarrollo de las habilidades sociales en educación inicial; sin embargo, se diferencia al tratarse de un estudio descriptivo, mientras que la presente investigación emplea un diseño preexperimental con la metodología del Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP). Su principal aporte radica en evidenciar la necesidad de fortalecer las habilidades sociales desde la primera infancia.

Canchari et al. (2021), en la investigación titulada Proyecto Aprendiendo soy libre para desarrollar mi autonomía en Educación Inicial, tuvieron como objetivo fortalecer la autonomía en niños de cinco años mediante la implementación de un programa basado en el Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP). El estudio se desarrolló en la Institución Educativa Inicial Benéfica Armatambo, en Lima, con 21 estudiantes, bajo un enfoque cualitativo de innovación educativa. Se utilizó la observación como técnica y una lista de cotejo como instrumento. Los resultados evidenciaron avances en la toma de decisiones, la resolución de problemas y la actuación independiente de los niños, concluyendo que el ABP favorece el desarrollo de la autonomía. Este antecedente guarda relación con la presente investigación por el uso del ABP en educación inicial; no obstante, difiere en el enfoque metodológico y en la variable de estudio, ya que la presente investigación se orienta al fortalecimiento de las habilidades sociales. Su aporte consiste en respaldar la aplicación del ABP como metodología para promover el desarrollo integral de los niños.

2.2. La metodología del Aprendizaje Basado en Proyectos

El Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP) tiene sus antecedentes en el Método de Proyectos, desarrollado por William H. Kilpatrick como una propuesta representativa de la educación activa. Esta metodología promueve la construcción del conocimiento a partir de las experiencias, intereses y contexto de los estudiantes, situando el aprendizaje en un entorno social donde la interacción con docentes, compañeros y otros actores de la comunidad constituye un elemento fundamental para el desarrollo educativo (Estalayo et al.,

2021). Desde esta perspectiva, el ABP favorece la resolución de situaciones reales y significativas, permitiendo que los estudiantes desarrollen conocimientos y habilidades vinculados con su entorno.

Este planteamiento refleja la visión humanista de Kilpatrick, quien concebía al estudiante como una persona capaz, activa y merecedora de respeto. Al valorar sus experiencias previas y reconocer sus logros, se promueve una educación centrada en el desarrollo integral del niño. En ese sentido, Castro (2022) señala que esta perspectiva destaca la importancia de considerar al estudiante como protagonista de su aprendizaje, fortaleciendo su autoestima, motivación y confianza. Asimismo, promueve su participación en los procesos de investigación, favoreciendo la reflexión sobre su propio desempeño y la valoración de las evidencias de aprendizaje construidas a lo largo del desarrollo del proyecto.

2.2.1 Beneficios y competencias que desarrolla el ABP

La implementación del ABP en Educación Infantil contribuye al desarrollo de habilidades cognitivas, sociales y comunicativas, al tiempo que fortalece competencias relacionadas con la organización, la toma de acuerdos y la responsabilidad compartida (López, 2018). Mediante la realización de proyectos, los estudiantes establecen conexiones entre los contenidos escolares y las situaciones de su vida cotidiana, lo que facilita la comprensión de su entorno y favorece la aplicación práctica de los aprendizajes adquiridos.

En esa misma línea, Galeana (2006) sostiene que, en el marco del ABP, los estudiantes enfrentan desafíos que les exigen movilizar conocimientos, habilidades y experiencias previas para resolver problemas. Entre las competencias que desarrolla esta metodología destacan el pensamiento crítico, la creatividad, la investigación, la comunicación efectiva, el trabajo en equipo y el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC). De este modo, el ABP constituye una estrategia pedagógica que prepara a los estudiantes para desenvolverse de manera competente en contextos diversos y cambiantes, favoreciendo una formación integral acorde con las demandas de la sociedad actual.

De acuerdo con los autores revisados, el ABP favorece el desarrollo de habilidades sociales al promover la comunicación, el trabajo en equipo, la toma de acuerdos y la responsabilidad compartida, aspectos fundamentales para la interacción y la convivencia durante la primera infancia.

2.2.2 Fases del ABP

A continuación, se presentan con detalle las cuatro fases planteadas por Álvarez (2021) basándose en la teoría de Kilpatrick del Aprendizaje Basado en Proyectos.

Propuesta (preplanificación). Esta primera fase del proyecto se orienta a identificar una necesidad o situación cercana al contexto de los niños que despierte su interés y permita dar sentido al aprendizaje. En educación inicial, este momento es fundamental porque asegura la pertinencia del proyecto y su vinculación con las experiencias cotidianas de los estudiantes.

Para ello, la docente promueve estrategias acordes a su edad, como conversaciones, juegos de exploración, observación del entorno y preguntas abiertas, que favorecen la expresión de ideas, saberes e inquietudes sobre la situación identificada. A través de este proceso, los niños participan activamente y la docente recoge información relevante para comprender el contexto y reconocer una problemática concreta.

A partir de las ideas y comentarios surgidos durante la exploración, se define el título del proyecto, la finalidad y el propósito general. En esta etapa, la docente cumple un rol mediador, organizando los aportes de los niños y orientándolos en la construcción de sus aprendizajes. De esta manera, la preplanificación constituye el punto de partida del proyecto, sentando las bases para un trabajo colaborativo que involucra activamente a cada niño desde el inicio.

Planeación (Planificación). Seguidamente, una vez comprendida la situación problemática y reunida la información necesaria para fundamentar el proyecto, se inicia la planificación de las estrategias que orientarán cada una de las actividades. En esta fase, la docente organiza de manera cuidadosa y reflexiva las acciones pedagógicas que permitirán abordar la problemática identificada, considerando las características evolutivas, intereses y nivel de comprensión de

los niños de 4 años. Por ello, las estrategias deben ser claras, concretas y accesibles, favoreciendo que los pequeños comprendan las actividades propuestas y participen de manera segura y motivada.

Asimismo, las actividades diseñadas deben responder a objetivos específicos, pertinentes y evaluables, los cuales permitirán orientar el desarrollo del proyecto y valorar los aprendizajes alcanzados. Esta organización contribuye a mantener coherencia entre la problemática, las actividades y la finalidad del proyecto, asegurando que cada experiencia tenga un propósito definido dentro del proceso de aprendizaje.

En esta etapa también resulta importante comunicar a los niños, mediante explicaciones sencillas y apoyos visuales, cómo participarán en el proyecto y qué pequeñas responsabilidades asumirán según sus posibilidades, como colaborar en la organización de materiales, compartir ideas, realizar observaciones o participar en decisiones simples. Estas acciones fortalecen progresivamente su autonomía, la colaboración y el sentido de pertenencia al grupo.

Ejecución. Esta etapa del proyecto se orienta a la puesta en práctica de las actividades planificadas, de manera sencilla, lúdica y comprensible para los niños. La implementación debe ser participativa, agradable y cercana a la realidad de los niños, permitiéndoles involucrarse activamente junto a sus compañeros, familias y miembros de la comunidad escolar. Para ello, se asignan pequeños roles y responsabilidades claros y adaptados a sus capacidades y fortalezas individuales, lo que favorece la toma de decisiones, la cooperación y el sentido de pertenencia al grupo. Asimismo, el docente asume un rol de guía que acompaña el proceso sin intervenir de manera directa, brindando a los estudiantes la oportunidad de experimentar autonomía, organizarse, resolver pequeños retos, potenciar sus habilidades sociales y construir aprendizajes significativos a partir de la experiencia y el trabajo compartido.

Evaluación de proyecto. La fase de evaluación del proyecto se concibe como un proceso continuo y formativo que acompaña todo el desarrollo de la experiencia, permitiendo al docente observar, valorar y monitorear los avances de los niños en relación con los propósitos planteados. En el nivel inicial, esta evaluación debe adecuarse a las características y posibilidades de los

estudiantes, por lo que se apoya en estrategias accesibles y significativas que permitan recoger evidencias de sus aprendizajes, descubrimientos y emociones. Asimismo, posibilita analizar la pertinencia de las actividades implementadas frente a la problemática abordada, favoreciendo la toma de decisiones oportunas para ajustar o fortalecer las acciones pedagógicas cuando sea necesario.

En esta fase, la retroalimentación cumple un papel fundamental, pues reconoce los logros alcanzados y orienta aquellos aspectos que requieren mayor acompañamiento mediante comentarios claros, oportunos y motivadores. Del mismo modo, se promueven experiencias de autoevaluación y coevaluación a través de dinámicas lúdicas, como conversaciones, dramatizaciones, juegos o representaciones gráficas, para que los niños expresen lo que aprendieron y cómo se sintieron durante el proyecto. Estas acciones favorecen la reflexión, la participación, la autonomía y la valoración de sus avances dentro de un clima de confianza y aprendizaje compartido.

2.3. Las Habilidades Sociales

Las habilidades sociales se entienden como aquellas conductas y capacidades que permiten a una persona desenvolverse de manera eficaz en situaciones de interacción con los demás. Estas habilidades no forman parte de la personalidad ni son innatas, sino que se adquieren y desarrollan a través de la experiencia y el aprendizaje continuo (Monjas, 1993). Por ello, pueden enseñarse, practicarse y perfeccionarse con el tiempo, favoreciendo relaciones interpersonales satisfactorias y una convivencia social adecuada.

Según Unuzungo et al. (2022), las habilidades sociales posibilitan que las personas expresen emociones y pensamientos en distintos contextos de interacción. Asimismo, ejercen una influencia significativa en el desarrollo socioemocional y en el desempeño cognitivo y académico de los niños a largo plazo. Durante la infancia, estas competencias comienzan a construirse mediante las interacciones cotidianas con padres, familiares y compañeros, constituyendo una base importante para su desarrollo posterior.

En este sentido, Cabrera (2025) señala que la interacción social desempeña un papel fundamental en la construcción de la confianza y la

seguridad personal, ya que permite que los individuos se sientan aceptados y valorados dentro de su entorno. A través de estas experiencias, los niños consolidan competencias como la comunicación, la cooperación, el respeto y la resolución de conflictos, las cuales resultan indispensables para una participación social efectiva.

Durante los primeros años de vida, las experiencias en el hogar, la escuela y la comunidad favorecen el desarrollo de las habilidades sociales. En este contexto, Flores et al. (2016) sostienen que estas comprenden un conjunto de conductas aprendidas que favorecen la interacción eficaz con los demás, entre las que destacan las habilidades básicas de interacción social, las habilidades para hacer amigos y amigas y las habilidades conversacionales. Estas competencias permiten que los niños establezcan relaciones positivas, participen en actividades grupales y expresen adecuadamente sus ideas y emociones en distintos contextos sociales.

De manera complementaria, Monjas (1993) sostiene que las interacciones tempranas favorecen la adquisición progresiva de comportamientos sociales que posteriormente facilitarán la convivencia en distintos contextos. Por esta razón, el acompañamiento y la orientación de los adultos durante la infancia constituyen factores determinantes para promover un desarrollo social equilibrado y fortalecer las competencias necesarias para la vida en comunidad.

En concordancia con ello, el Currículo Nacional de la Educación Básica (2016) destaca la importancia de generar espacios de participación activa, como las asambleas en el aula. Estas experiencias permiten que los estudiantes practiquen normas de convivencia, tales como escuchar a quien tiene la palabra, respetar los turnos de participación y expresar sus opiniones de manera adecuada. Además de contribuir a un clima escolar favorable, estas actividades constituyen estrategias pedagógicas que fortalecen progresivamente las habilidades sociales y promueven relaciones basadas en el respeto y el diálogo.

Por otro lado, las habilidades sociales también guardan una estrecha relación con el desempeño académico. Al respecto, Perpiña et al. (2022) evidencian que los niños que desarrollan adecuadamente estas competencias suelen mostrar mejores resultados en su proceso de aprendizaje. Esto

demuestra que el fortalecimiento de las habilidades sociales no solo favorece la convivencia y el bienestar personal, sino que también contribuye al éxito educativo.

De acuerdo con los autores revisados, las habilidades sociales constituyen un conjunto de conductas aprendidas que favorecen la interacción, la convivencia y el desarrollo integral de los niños, razón por la cual resulta pertinente abordar sus dimensiones en este estudio. Según Monjas (1993), las habilidades sociales comprenden seis dimensiones. Sin embargo, en la presente investigación se abordarán únicamente tres: habilidades básicas de interacción social, habilidades para hacer amigos y amigas y habilidades conversacionales, en concordancia con los objetivos específicos y el instrumento de investigación.

2.3.1 Habilidades básicas de interacción

Según Monjas (1993), las habilidades básicas de interacción social comprenden conductas elementales que permiten iniciar y sostener los primeros intercambios con otras personas en distintos contextos cotidianos. Entre estas se encuentran acciones como saludar, presentarse, despedirse, agradecer o dirigirse de manera adecuada a los demás, las cuales constituyen la base de la convivencia y de las relaciones interpersonales posteriores. En la infancia, estas habilidades favorecen la comunicación inicial con pares y adultos, promoviendo la seguridad, la confianza y la participación del niño en su entorno social.

A. Saludar. Según Cieza (2023), saludar implica reconocer y aceptar la presencia de otra persona de manera cordial y respetuosa. En los niños de 4 años, esta conducta puede manifestarse mediante expresiones como decir “hola”, sonreír o levantar la mano. El saludo constituye una de las primeras manifestaciones de las habilidades sociales, ya que facilita el inicio de las interacciones, favorece el establecimiento de vínculos positivos y promueve actitudes de respeto y consideración hacia los demás. Asimismo, su práctica desde edades tempranas contribuye al desarrollo de valores como la empatía, la cortesía y el sentido de pertenencia en su entorno social.

B. Presentaciones. Según Monjas y González (1998), las presentaciones en la primera infancia constituyen una habilidad social básica que permite a los niños identificarse ante los demás e iniciar interacciones de manera adecuada en

distintos contextos. Esta conducta puede manifestarse mediante acciones sencillas, como decir su nombre o responder cuando alguien les pregunta quiénes son, favoreciendo el reconocimiento personal y la comunicación inicial con pares y adultos. En este sentido, las presentaciones cumplen una función de cortesía e identificación social, ya que facilitan el primer acercamiento con los otros y la participación del niño en situaciones de interacción cotidiana.

2.3.2 Habilidades para hacer amigos y amigas

Según Carassa et al. (2017), las habilidades para hacer amigos constituyen un conjunto de competencias sociales que permiten a los niños establecer vínculos de amistad, integrarse a grupos de pares, cooperar y compartir en contextos de juego y aprendizaje. Estas habilidades favorecen la construcción de relaciones afectivas positivas desde la primera infancia, promoviendo la inclusión, la empatía y el trabajo en equipo. Asimismo, implican acciones como participar en juegos grupales, ofrecer ayuda, colaborar con otros y compartir materiales o experiencias, lo que fortalece la convivencia y el sentido de pertenencia al grupo.

A. Reconocer y reforzar a los demás. Expresar comentarios positivos hacia los demás constituye una habilidad social fundamental en la primera infancia, ya que permite a los niños reconocer y valorar las cualidades de sus pares, fortaleciendo así la empatía, la autoestima y las relaciones interpersonales basadas en el respeto y la confianza. Este tipo de interacciones contribuye a la construcción de un clima emocional seguro dentro del aula, donde los niños se sienten aceptados y valorados, favoreciendo su bienestar socioemocional y su desarrollo integral. Asimismo, la promoción de estas conductas desde edades tempranas facilita la regulación emocional y el desarrollo de habilidades sociales asertivas que permiten una mejor convivencia y adaptación al entorno. (Carassa et al., 2017)

B. Las iniciaciones sociales. Según Monjas (1993) señala que iniciar la interacción constituye una habilidad social fundamental en la infancia, pues implica la disposición y actitud del niño para dar el primer paso en la comunicación o participación en actividades con sus pares y adultos. Esta competencia es clave en el proceso de socialización, ya que permite establecer vínculos afectivos, generar confianza y favorecer la convivencia dentro del grupo,

además de brindar oportunidades para expresar ideas, emociones y necesidades.

C. Unirse al juego con otros. Esto hace referencia a la capacidad de incorporarse de manera adecuada y natural a los juegos y actividades recreativas junto a otros niños, ya que permite participar activamente en grupos, aprender a respetar turnos, compartir normas y colaborar de manera armoniosa. Esta capacidad no solo facilita la formación de amistades, sino que también contribuye al desarrollo de la empatía, la comunicación y la resolución de conflictos. Cuando un niño del nivel inicial logra integrarse de forma positiva a los juegos grupales, está fortaleciendo su sentido de pertenencia y construyendo vínculos sociales saludables que enriquecen su crecimiento personal. (González, 2022)

D. Ayudar. Según Carassa et al. (2017), ayudar a los demás constituye una conducta prosocial que se expresa en el ofrecimiento de apoyo hacia otra persona y representa un aspecto fundamental en la interacción de los niños durante la primera infancia. Esta conducta implica que el niño reconozca la necesidad de un compañero y actúe de manera espontánea para asistirlo, lo cual conlleva una disposición activa hacia el bienestar del otro. La habilidad de ayudar no se limita a una acción puntual, sino que representa un pilar del proceso de socialización, ya que fortalece la interacción positiva entre pares, promueve la empatía y contribuye al aprendizaje de la convivencia desde los primeros años.

E. Cooperar y compartir. Para González (2022), cooperar y compartir constituyen un conjunto de conductas y habilidades sociales que implican la participación de dos o más niños en actividades grupales basadas en la reciprocidad, así como en el intercambio del control de la interacción y la facilitación de la tarea o actividad. Estas habilidades también incluyen acciones como ofrecer o entregar objetos a otros, utilizar materiales de manera conjunta y coordinada, prestar lo propio y solicitar prestado de forma asertiva, lo que favorece la convivencia, el trabajo en equipo y el desarrollo de relaciones positivas en la infancia.

2.3.3 Habilidades conversacionales

Las habilidades conversacionales permiten que los niños inicien, mantengan y finalicen conversaciones de manera adecuada, favoreciendo el desarrollo de relaciones interpersonales positivas. A través de la comunicación verbal, los niños expresan emociones, pensamientos y necesidades, además de aprender a interactuar y resolver conflictos de forma pacífica. En el nivel inicial, conversar constituye una herramienta fundamental para compartir ideas, fortalecer vínculos y construir aprendizajes a partir de las experiencias cotidianas.

Según Monjas y González (1998), las habilidades conversacionales favorecen la participación activa de los niños en su entorno, permitiéndoles desenvolverse con mayor seguridad y confianza durante las interacciones verbales. En este sentido, aprender a dialogar desde temprana edad contribuye no solo al desarrollo social y emocional, sino también al enriquecimiento del vocabulario y de las habilidades cognitivas, promoviendo una comunicación más efectiva y una mejor convivencia con los demás.

A. Iniciar conversaciones. De acuerdo con Monjas y González, (1998) comenzar conversaciones permite a los niños manifestar sus pensamientos, emociones y necesidades de manera apropiada, en una etapa en la que se encuentran desarrollando habilidades para comunicarse de forma clara y eficaz. Esta capacidad resulta esencial en el nivel inicial, ya que les brinda la oportunidad de expresar lo que sienten, piensan y necesitan de forma segura y respetuosa, fortaleciendo no solo su desarrollo comunicativo, sino también su confianza personal y la calidad de sus relaciones interpersonales. Asimismo, iniciar diálogos favorece la resolución de inquietudes, el intercambio de ideas y la construcción de interacciones significativas, contribuyendo de manera importante a su bienestar emocional y social y fortaleciendo su autonomía y seguridad en sí mismos.

B. Mantener conversaciones. La capacidad de mantener una conversación es una habilidad clave de la competencia comunicativa en la primera infancia, ya que permite a los niños expresar ideas y emociones, escuchar activamente, respetar turnos y responder de manera coherente en un intercambio social.

Según Monjas y González (1998), implica sostener una interacción fluida, regulando la participación y adaptando el lenguaje al contexto, lo que favorece el desarrollo de la empatía, la autorregulación emocional y los vínculos sociales. En educación inicial, esta habilidad se fortalece mediante espacios de diálogo, juegos y estrategias pedagógicas como preguntas abiertas, modelado verbal y trabajo en pequeños grupos, respetando el ritmo de desarrollo de cada niño.

C. Terminar conversaciones. Según Monjas y González (1998), finalizar una conversación implica reconocer señales sociales del interlocutor, como cambios de interés o transiciones de actividad, lo que requiere observación, interpretación y una respuesta adecuada. Esta habilidad también incluye el uso de fórmulas de cierre como despedirse o agradecer, lo que contribuye al desarrollo de la autorregulación, la empatía y la adaptación a diferentes contextos sociales. Su desarrollo desde la infancia favorece la autonomía, la seguridad en la interacción y una participación más fluida en las actividades escolares y sociales.

D. Unirse a la conversación de otros. De acuerdo con González, (2022), esta habilidad se refiere a la capacidad del niño para integrarse a una conversación que ya está ocurriendo entre otros compañeros, identificando el momento oportuno para acercarse e intervenir sin interrumpir bruscamente. En estas situaciones, los niños practican conductas como observar antes de intervenir, escuchar con atención, responder con interés y comprender las expresiones de los demás, fortaleciendo su comunicación oral y sus relaciones interpersonales. Asimismo, estas experiencias les permiten reconocer la importancia de esperar el momento adecuado para participar, respetar los turnos de participación y valorar opiniones diversas, contribuyendo al desarrollo de una interacción social respetuosa y funcional en el contexto escolar.

E. Conversaciones de grupo. Según Carassa et al. (2017), las conversaciones grupales en la primera infancia constituyen espacios fundamentales para el desarrollo de la competencia comunicativa y social, ya que permiten a los niños aprender a respetar turnos, escuchar activamente, comprender a los demás y expresar sus ideas de manera clara y amable. Estas interacciones, ya sean espontáneas o guiadas por el docente, favorecen la participación organizada, el intercambio de opiniones y la construcción de acuerdos, contribuyendo al

desarrollo de habilidades como la empatía, la paciencia y la colaboración. Asimismo, al participar en estos diálogos, los niños fortalecen su comunicación oral, su confianza, su autorregulación emocional y su capacidad para relacionarse positivamente con sus pares, consolidando aprendizajes sociales esenciales para su vida escolar y comunitaria.

CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO

En toda investigación científica es fundamental precisar el paradigma, el nivel, el tipo y el diseño metodológico, ya que estos elementos orientan y estructuran el proceso investigativo para el logro de los objetivos propuestos.

3.1. Paradigma, Enfoque, Nivel, Tipo y Diseño

En la presente investigación se adopta el paradigma positivista, debido a que permite explicar y medir de manera objetiva los efectos de una intervención pedagógica sobre una realidad observable, a partir del uso de instrumentos cuantificables y procedimientos sistemáticos de análisis. Este enfoque posibilita establecer relaciones entre variables con rigor científico, garantizando la objetividad de los resultados obtenidos (Reyes, 2023). Asimismo, el paradigma positivista y la investigación cuantitativa son fundamentales en el ámbito educativo, ya que proporcionan un marco basado en datos verificables que facilita la comprensión y mejora de la práctica pedagógica (Herrera, 2024). En este estudio, su aplicación permite determinar si la implementación del ABP genera cambios significativos en el desarrollo de las habilidades sociales de los niños de educación inicial, fortaleciendo la validez de los resultados obtenidos.

Asimismo, el estudio corresponde a un enfoque cuantitativo, ya que se basa en la recolección y análisis de datos numéricos con el propósito de comprobar hipótesis y determinar el impacto de la variable independiente sobre la variable dependiente. Según Belloso y Lizardo (2023) el enfoque cuantitativo se ocupa de estudiar fenómenos que pueden ser medidos utilizando herramientas estadísticas para analizar los datos obtenidos. Su principal objetivo es describir, explicar, predecir y controlar de manera objetiva las causas de dichos fenómenos, permitiendo anticipar su aparición. Este enfoque basa sus

conclusiones en la aplicación precisa de procedimientos de medición, tanto en la recopilación como en el procesamiento, análisis e interpretación de la información.

De acuerdo con Hernández et al. (2021), el nivel experimental se caracteriza por la manipulación deliberada de una o más variables independientes en un contexto controlado y bajo observación, con el propósito de analizar los efectos que dichas modificaciones producen sobre una o más variables dependientes. En ese sentido, Ramos (2021) señala que este nivel exige un diseño metodológico riguroso, así como el control de las condiciones en las que se desarrolla la investigación, con la finalidad de reducir la influencia de factores externos que puedan afectar los resultados. Por ello, su aplicación resulta pertinente en estudios educativos orientados a comprobar la eficacia de programas o intervenciones, siempre que se resguarden los principios éticos y la adecuada planificación del proceso investigativo.

La presente investigación es de tipo aplicada, ya que busca responder a una problemática concreta del contexto educativo del nivel inicial mediante la implementación de una propuesta de intervención orientada a fortalecer las habilidades sociales de los niños. Este tipo de investigación se caracteriza por generar conocimientos con utilidad práctica, a partir de los aportes de la investigación básica, con el fin de diseñar estrategias pertinentes y viables para la mejora de la práctica pedagógica (Esquivel et al., 2023; Sarasola, 2024; Castro et al., 2023).

La presente investigación se desarrolló bajo un diseño preexperimental, específicamente de un solo grupo con pretest y postest, en el cual se realiza una evaluación inicial antes de aplicar el tratamiento, seguido de una evaluación posterior para identificar los cambios generados como efecto de la intervención (Calle, 2023). Este diseño permite analizar el impacto de la propuesta aplicada al comparar los resultados obtenidos antes y después del estímulo; sin embargo, requiere controlar la posible influencia de factores externos ajenos a la intervención, por lo que resulta necesario controlar adecuadamente las variables involucradas para obtener conclusiones válidas y confiables.

3.2. Objetivos de Investigación

Objetivo general

Determinar si la aplicación de la metodología de aprendizaje basado en proyectos (ABP) mejora las habilidades sociales en los niños de 4 años del nivel inicial.

Objetivos específicos

Determinar si la metodología ABP mejora las habilidades básicas de interacción social en niños de 4 años del nivel inicial.

Determinar si la metodología ABP mejora las habilidades para hacer amigos y amigas en niños de 4 años del nivel inicial.

Determinar si la metodología ABP mejora las habilidades conversacionales en niños de 4 años del nivel inicial.

3.3. Hipótesis de Investigación

Hipótesis general

La aplicación de la metodología del aprendizaje basado en proyectos (ABP) mejora las habilidades sociales en los niños de 4 años del nivel inicial.

Hipótesis específicas

La aplicación de la metodología del aprendizaje basado en proyectos (ABP) mejora las habilidades básicas de interacción social en niños de 4 años del nivel inicial.

La aplicación de la metodología del aprendizaje basado en proyectos (ABP) mejora las habilidades para hacer amigos y amigas en niños de 4 años del nivel inicial.

La aplicación de la metodología del aprendizaje basado en proyectos (ABP) mejora las habilidades conversacionales en niños de 4 años del nivel inicial.

3.4 Operacionalización de Variables

El presente trabajo de investigación se centra en dos variables: el Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP), considerado como la variable independiente y las habilidades sociales, que ejercieron como variable dependiente. Las dos variables se subdividieron en dimensiones específicas,

siendo así que la variable independiente Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP) se desglosó en las dimensiones propuesta (preplanificación), planeación (planificación), ejecución y evaluación en tanto que la variable dependiente habilidades sociales se segmentó en las dimensiones habilidades básicas de interacción, habilidades para hacer amigos y amigas, y habilidades conversacionales.

Variable independiente Aprendizaje basado en proyectos (ABP).

Según Álvarez (2021), el Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP) constituye una metodología activa que organiza el aprendizaje mediante el desarrollo de proyectos estructurados en las fases de propuesta, planeación, ejecución y evaluación, promoviendo la participación activa de los estudiantes en la construcción de sus aprendizajes.

En la presente investigación, la variable independiente Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP) se operacionalizó mediante la aplicación del proyecto de aprendizaje desarrollado con los niños de 4 años del aula Verde a través de 20 sesiones de 45 minutos cada una. La intervención se estructuró en cuatro fases: propuesta, planeación, ejecución y evaluación.

En la fase de propuesta, los niños identificaron una necesidad cercana a su contexto de acuerdo con sus intereses como la falta de sectores en el aula, participando en la definición del nombre del proyecto llamado: “Descubriendo y creando sectores grandiosos”. En la fase de planeación, se recogió y organizó la información para abordar la problemática, considerando estrategias grupales e individuales, recursos de su propio interés como materiales naturales y formas de acción acordes a sus posibilidades. En la fase de ejecución, los estudiantes pusieron en práctica las actividades planificadas de manera lúdica y participativa, interactuando en actividades grupales e individuales, asumiendo diferentes roles y comunicándose verbalmente para fortalecer sus habilidades sociales.

Finalmente, en la fase de evaluación, se valoró de manera continua y formativa el desarrollo del proyecto, la pertinencia de las actividades implementadas y los avances de los niños, incorporando procesos de retroalimentación y acompañamiento a través de actividades lúdicas adaptadas

a sus características, obteniendo como producto dos sectores llamados “Mi juguería Pony” y “Sector Arcoíris” implementados por los niños.

Tabla 1

Operacionalización de la variable independiente: Aprendizaje basado en Proyectos

Variable Independiente	Dimensión
Aprendizaje basado en proyectos (ABP)	Propuesta (preplanificación) Planeación (planificación) Ejecución Evaluación

Nota. Elaboración propia

Variable dependiente Habilidades sociales.

Según Monjas (1993), las habilidades sociales se constituyen en comportamientos esenciales para establecer relaciones efectivas y gratificantes con compañeros y adultos. Estas habilidades implican la capacidad de expresar emociones, mostrar empatía, comunicarse de manera asertiva, resolver conflictos y adaptarse a diversas situaciones sociales.

La variable dependiente habilidades sociales se operacionalizó mediante una lista de cotejo adaptada a partir de los aportes teóricos de Monjas, aplicada a los 18 niños de 4 años del aula Verde en dos momentos: pretest y postest. El instrumento estuvo conformado por 15 ítems de conductas observables, organizados en tres dimensiones: habilidades básicas de interacción, habilidades para hacer amigos y amigas y habilidades conversacionales; a su vez, estas se distribuyeron en 12 indicadores. El registro de la información se realizó mediante observación directa de las interacciones cotidianas de los niños en el aula, utilizando una escala dicotómica de respuesta: Sí (1), cuando la conducta era observada, y No (0), cuando no se evidenciaba.

Este procedimiento permitió identificar el nivel de desarrollo de las habilidades sociales antes y después de la aplicación de la propuesta pedagógica basada en ABP.

Tabla 2

Operacionalización de la variable dependiente: Habilidades sociales

Variable Dependiente	Dimensión	Indicador	Ítems
Habilidades sociales	Habilidades básicas de interacción	Saludar	Saluda al llegar y se despide al irse del aula
		Presentaciones	Dice su nombre al presentarse ante alguna visita
	Habilidades para hacer amigos y amigas	Reforzar a los otros	Se acerca a un compañero para abrazarlo frente a una buena acción
			Felicita a un compañero (s) frente a un logro obtenido
		Iniciaciones sociales	Se integra y disfruta de actividades grupales
			Propone juegos al grupo estableciendo acuerdos y normas
		Unirse al juego con otros	Se acerca a sus compañeros preguntando ¿Puedo jugar? ¿Qué están haciendo?
		Ayudar	Ayuda a su compañero cuando nota que no puede hacer la actividad solo
		Cooperar y compartir	Ayuda a otros compañeros a guardar los materiales
			Invita a otros niños a jugar con sus juguetes y participar en su actividad

	Iniciar conversaciones	Propone ideas o temas de juego para iniciar la interacción con otros niños
Habilidades conversacionales	Mantener conversaciones	Mantiene el contacto visual para preguntar: ¿Qué? ¿Cómo? ¿Por qué? Cuando algo no le quedó claro
	Terminar conversaciones	El niño se despide al terminar el juego o actividad grupal
	Unirse a la conversación de otros	Comenta sus ideas relacionas al tema que se está tratando
	Conversaciones de grupo	El niño expresa su opinión “acuerdo” “desacuerdo”

Nota. Elaboración propia

3.5. Población, Muestra y Muestreo

La población, en el contexto de una investigación, se refiere al grupo que constituye el objeto de estudio. Según Arias y Covinos, (2021), se entiende como el grupo de individuos que poseen las mismas características en un momento y lugar determinados. Además, la población no solo se concibe como una agrupación, sino también como una entidad con atributos particulares que deben ser reconocidos y estudiados con precisión.

Por otro lado, Hernández y Mendoza (2018), definen la población como la totalidad de elementos o unidades que comparten determinadas características o criterios previamente establecidos, lo que permite establecer los límites y criterios del grupo que se estudiará. Esto garantiza que los resultados obtenidos sean relevantes para dicho grupo. Cabe resaltar que, sin una definición exacta de la población, la investigación puede perder valor y legitimidad.

En base a estas definiciones, la población de la presente investigación estuvo conformada por 65 niños de 2, 3, 4 y 5 años del nivel inicial de una institución educativa de gestión particular ubicada en el distrito de Chorrillos. Esta población se distribuyó en cuatro aulas del turno mañana: un aula de 2 años con 11 niños, un aula de 3 años con 21 niños, un aula de 4 años con 18 niños y un

aula de 5 años con 15 estudiantes. En ese sentido, la población estuvo constituida por la totalidad de niños matriculados en dichas secciones durante el periodo de estudio, quienes comparten el mismo contexto institucional y educativo.

Además, la muestra estuvo integrada por la totalidad de los 18 niños de 4 años del aula Verde, una de las cuatro secciones que conformaban la población total de la institución educativa. La selección de esta aula respondió a un muestreo no probabilístico de tipo intencional, debido a que fue en este grupo donde, durante la evaluación diagnóstica, se identificó la problemática vinculada al desarrollo de las habilidades sociales. En particular, se evidenciaron dificultades relacionadas con la interacción entre pares, la escucha, el respeto de turnos, la colaboración y la comunicación en situaciones cotidianas del aula, aspectos que justificaron su elección como grupo de estudio para la aplicación de la propuesta de intervención.

Según Arias y Covinos (2021), la muestra está conformada por las unidades seleccionadas de una población determinada y corresponde a los sujetos con los cuales se desarrolla el proceso de observación. En este sentido, la muestra constituye un subgrupo de la población total seleccionado con la finalidad de obtener información válida y pertinente para el análisis.

Para efectos de la presente investigación, la muestra estuvo constituida por la totalidad de los 18 niños de 4 años pertenecientes al aula Verde de dicha institución educativa, ubicada en el distrito de Chorrillos. La elección de esta aula respondió a criterios de accesibilidad y relevancia contextual, debido a que fue en dicho grupo donde se identificó la problemática relacionada con las habilidades sociales que sustenta la presente investigación**.**

Tabla 3

Distribución de la muestra según sexo

Sexo	**f**	**%**
Femenino	12	67
Masculino	6	33
Total	18	100

Nota. Elaborado a partir de la nómina de matrícula del aula Verde, 2025

En el estudio se empleó un muestreo no probabilístico de tipo intencional, el cual, de acuerdo con Hernández y Mendoza (2018) se caracteriza porque la elección de los elementos no depende de la probabilidad, sino del criterio y propósito del investigador. En la presente investigación, se seleccionó el aula Verde de 4 años porque, durante el diagnóstico inicial, se identificó en este grupo la problemática relacionada con las habilidades sociales, aspecto que justificó su elección para la implementación de la propuesta de intervención.

3.6. Técnicas e Instrumentos

En una investigación, las técnicas de recolección de datos son los procedimientos sistemáticos que permiten obtener información del fenómeno estudiado, mientras que los instrumentos constituyen los recursos o herramientas concretas mediante los cuales dicha información se registra y organiza para su posterior análisis. En ese sentido, la técnica orienta la forma de acercamiento a la realidad y el instrumento permite registrar dicho proceso mediante evidencias observables y medibles (Arias, 2012; Hernández y Mendoza, 2018).

En la presente investigación se empleó como técnica la observación, por ser pertinente para registrar de manera directa y sistemática las conductas sociales que manifiestan los niños de 4 años en situaciones cotidianas del aula. De acuerdo con Gavidia (2022), la observación permite captar y registrar hechos, comportamientos y situaciones tal como ocurren en su contexto natural, lo que resulta especialmente útil en estudios con niños pequeños, donde muchas de las manifestaciones sociales se expresan a través de la interacción espontánea con sus pares y con la docente.

Como instrumento se utilizó una lista de cotejo, entendida como un instrumento de observación estructurada que permite registrar la presencia o ausencia de conductas o indicadores previamente definidos. Este tipo de instrumento facilita la organización de la información y la sistematización de los datos observados, al establecer criterios concretos que orientan el registro de los comportamientos en función de los objetivos del estudio (Arias, 2012; Hernández y Mendoza, 2018). La lista de cotejo fue de elaboración propia y se construyó con base en el modelo teórico de habilidades sociales de Monjas, considerando

únicamente tres dimensiones desarrolladas en el marco teórico: habilidades básicas de interacción, habilidades para hacer amigos y amigas y habilidades conversacionales.

El instrumento estuvo conformado por 15 ítems de conductas observables, distribuidos en 12 indicadores y organizados en las tres dimensiones señaladas: la primera dimensión comprendió 2 ítems, la segunda 8 ítems y la tercera 5 ítems. Los ítems fueron redactados en función de comportamientos concretos esperados en niños de 4 años, como saludar, presentarse, integrarse al juego, ayudar, compartir, iniciar conversaciones, mantener intercambios verbales y expresar opiniones durante la interacción con sus pares y adultos.

Respecto a su registro, la lista de cotejo empleó una escala dicotómica de respuesta compuesta por las alternativas Sí (1) y No (0), donde “Sí” indicaba la presencia de la conducta observada y “No” su ausencia durante el momento de evaluación. Su aplicación se realizó mediante observación directa en dos momentos del estudio, pretest y postest, lo que permitió identificar el nivel inicial de las habilidades sociales de los niños y valorar los cambios producidos tras la implementación de la propuesta pedagógica basada en el Aprendizaje Basado en Proyectos. Asimismo, al tratarse de un instrumento de elaboración propia, su validez de contenido fue establecida mediante juicio de cinco expertos, quienes evaluaron la claridad, coherencia y relevancia de los ítems en relación con la variable de estudio.

Tabla 4

Ficha técnica del instrumento

Elemento	Descripción
Nombre del instrumento	Lista de Cotejo de Habilidades Sociales
Autoras	Anita Montez Ruiz; Daniela Ortega Rojas
Base teórica	Modelo de habilidades sociales de Monjas (1993)
Objetivo	Registrar y evaluar el nivel de desarrollo de las habilidades sociales en niños de 4 años, a partir de la observación de conductas sociales manifestadas en situaciones cotidianas de aula.
Muestra a la que se aplicó	18 niños de 4 años del aula Verde

Número de dimensiones	3 dimensiones: habilidades básicas de interacción; habilidades para hacer amigos y amigas; habilidades conversacionales.
Número de ítems	15 ítems en total distribuidos de la siguiente manera: 2 ítems en la dimensión habilidades básicas de interacción, 8 ítems en habilidades para hacer amigos y amigas, y 5 ítems en habilidades conversacionales.
Tipo de respuesta	Dicotómica: Sí (1) / No (0).
Forma de aplicación	Observación directa y registro individual mediante lista de cotejo, aplicada durante las interacciones cotidianas de los niños en el aula.
Duración de aplicación	Una semana para el pretest y una semana para el postest.
Momentos de aplicación	Dos momentos: pretest y postest.
Validez	Validez de contenido mediante juicio de cinco expertos, obteniéndose un coeficiente global de V de Aiken de 0.91.
Confiabilidad	Determinada mediante el coeficiente Kuder Richardson 20 (KR-20), obteniéndose un valor de 0.688, lo que evidencia una confiabilidad interna moderada del Instrumento.

Nota. Elaboración propia

Dado que la Lista de Cotejo es un instrumento de elaboración propia, se llevó a cabo un proceso de validación mediante juicio de expertos con el propósito de asegurar su validez de contenido. Para ello, se seleccionó a cinco especialistas con amplia experiencia en psicología y con estudios de maestría en Educación Inicial: María Teresa Morales Sagástegui, Isabel Horna Ríos, Miriam Edith Galarza Fierro, María Mirella Rodríguez Mesta y Ana María Luz Prialé Zeballos. A cada experto se le entregó el instrumento, la matriz de operacionalización de variables y una ficha de evaluación, mediante la cual analizaron cada ítem considerando tres criterios: claridad, entendida como la facilidad para comprender el indicador; coherencia, referida a la relación lógica entre el ítem y la dimensión que pretende medir; y relevancia, entendida como la

pertinencia del indicador para evaluar las habilidades sociales en niños de 4 años.

El proceso de validación consideró la valoración de los especialistas mediante los criterios de claridad, coherencia y relevancia, cuyos resultados permitieron determinar la pertinencia de los ítems del instrumento y realizar los ajustes necesarios para garantizar la calidad del mismo. La versión validada del instrumento se presenta en el Anexo 2.

Confiabilidad del instrumento

La confiabilidad se refiere al grado de consistencia interna de un instrumento de medición, es decir, al nivel de homogeneidad existente entre los ítems que lo conforman para medir un mismo constructo (Hernández y Mendoza, 2018). Un instrumento confiable proporciona mediciones consistentes y reduce el error de medición.

En la presente investigación, la confiabilidad de la Lista de Cotejo de Habilidades Sociales se determinó mediante el coeficiente Kuder-Richardson 20 (KR-20), debido a que el instrumento está conformado por 15 ítems dicotómicos, cuyas opciones de respuesta fueron Sí (1) y No (0). Este coeficiente es apropiado para estimar la consistencia interna de instrumentos con respuestas dicotómicas, permitiendo determinar el grado de relación entre los ítems que integran la escala.

Para estimar la confiabilidad del instrumento, las respuestas obtenidas fueron codificadas en una matriz de datos elaborada en Microsoft Excel, asignando el valor 1 a la presencia de la conducta observada y 0 a su ausencia. Posteriormente, se calculó el coeficiente KR-20 a partir de la información registrada, obteniéndose un valor de 0.688, el cual evidencia una consistencia interna moderada del instrumento y resulta aceptable para los fines de la presente investigación.

Finalmente, el instrumento fue aplicado en dos momentos: pretest y postest, cada uno con una duración aproximada de una semana. Las observaciones se realizaron durante la jornada escolar en situaciones cotidianas del aula. El pretest permitió identificar el nivel inicial de las habilidades sociales, mientras que el postest posibilitó evaluar los cambios producidos tras la

implementación de la metodología de Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP). Durante todo el proceso, las investigadoras asumieron un rol de observadoras, registrando de manera directa y sistemática las conductas observadas, procurando no intervenir en el comportamiento de los participantes, con el fin de garantizar la objetividad de la información recopilada.

3.7 Análisis y Procesamiento de la Información

Los datos fueron procesados mediante el programa Statistics Kingdom, herramienta estadística que permitió organizar, analizar, describir y comparar los resultados obtenidos en las evaluaciones aplicadas.

La información analizada correspondió a las puntuaciones registradas mediante una lista de cotejo aplicada antes y después de la intervención pedagógica basada en el enfoque de Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP). Dicho instrumento permitió observar de manera sistemática el comportamiento social de los niños y registrar su evolución en cada una de las dimensiones estudiadas. Previamente al análisis estadístico, las respuestas obtenidas fueron codificadas en una matriz de datos en Microsoft Excel, asignando el valor de 1 a la presencia de la conducta observada y 0 a su ausencia. Posteriormente, la base de datos fue procesada en el programa Statistics Kingdom para realizar los análisis correspondientes.

En una primera etapa, se llevó a cabo un análisis descriptivo, en el que se calcularon medidas de tendencia central, como la media, la mediana y la moda, con el propósito de describir el comportamiento de las puntuaciones en ambos momentos de evaluación. Este procedimiento permitió observar diferencias preliminares entre los dos conjuntos de datos y obtener una primera aproximación a los posibles efectos de la intervención.

Posteriormente, se aplicó la prueba de normalidad de Shapiro-Wilk para determinar la distribución de los datos. Los resultados evidenciaron que las puntuaciones no seguían una distribución normal, lo cual condicionó la selección del procedimiento estadístico adecuado para realizar comparaciones válidas entre las mediciones.

Dado que los datos no cumplían con los supuestos de normalidad, se optó por utilizar la prueba no paramétrica de Wilcoxon para muestras relacionadas, la

cual permite comparar dos mediciones dependientes en este caso, el pretest y el postest y determinar si las diferencias observadas entre ambas son estadísticamente significativas. Su aplicación fue esencial para evaluar objetivamente el impacto de la intervención y verificar empíricamente si los cambios registrados superan las variaciones atribuibles al azar.

El conjunto de estos procedimientos permitió comparar los resultados obtenidos en el pretest y el postest, identificar diferencias estadísticamente significativas entre ambas mediciones y aportar evidencia estadística sólida para aceptar o rechazar las hipótesis planteadas al inicio del estudio, en coherencia con el enfoque cuantitativo y el diseño de investigación establecido

3.8. Consideraciones Éticas

Al desarrollar una investigación con la participación de personas y, de manera específica, de menores de edad, resulta indispensable actuar con responsabilidad, integridad y respeto, en concordancia con los principios éticos que orientan la investigación científica. En ese sentido, el presente estudio se ejecutó respetando las normas legales e institucionales vigentes, entre ellas la Ley N.º 29733, Ley de Protección de Datos Personales (Congreso de la República, 2011), y la Ley N.º 30466, Ley que establece parámetros y garantías procesales para la consideración primordial del interés superior del niño, las cuales orientan la protección de la información personal y garantizan el respeto de los derechos de los niños participantes. Asimismo, durante todas las etapas de la investigación se asumió el compromiso de actuar con transparencia, resguardando la confidencialidad de la información recopilada, la dignidad de los participantes y su integridad durante el desarrollo del estudio.

Para garantizar el cumplimiento de estos principios, previamente al inicio del estudio, se gestionó y obtuvo la autorización de la dirección de la institución educativa para la ejecución de la investigación (Anexo 4), lo que permitió desarrollar las actividades en el marco de las disposiciones institucionales y con el debido respaldo administrativo. Asimismo, se solicitó el consentimiento informado a los padres y madres de familia de los niños participantes, mediante el cual se comunicaron los objetivos, procedimientos, beneficios y la participación voluntaria en el estudio (Anexo 3).

De igual manera, se consideró el asentimiento informado de los niños, adecuado a sus características y nivel de desarrollo. Antes de iniciar las actividades, se les explicó de manera oral, sencilla y comprensible en qué consistían las acciones que realiHezarían durante el proyecto, utilizando un lenguaje acorde con su edad. Además, se respetó su decisión de participar o no en las actividades propuestas, garantizando un ambiente de confianza, seguridad y respeto durante todo el proceso.

Durante el desarrollo de la investigación también se brindó información clara a las familias y a la institución educativa sobre el propósito del estudio, los procedimientos aplicados y el rol de la investigadora en el proceso. Se enfatizó que la participación de los niños se desarrolló en el marco de una propuesta pedagógica basada en la metodología del Aprendizaje Basado en Proyectos, orientada al fortalecimiento de sus habilidades sociales y sin representar riesgos para su bienestar físico o emocional.

Asimismo, se veló por la objetividad y la transparencia en la presentación de los resultados, evitando cualquier tipo de distorsión o sesgo en el análisis de la información. Con el propósito de proteger la identidad de los participantes, los datos fueron tratados de manera confidencial y en los registros e informes de investigación, únicamente se utilizaron las iniciales de los estudiantes, preservando así su privacidad y cumpliendo con la normativa vigente en materia de protección de datos personales.

En síntesis, la investigación se sustentó en principios éticos aplicados durante todas sus fases, garantizando el respeto por los derechos de los participantes, la protección de su información personal, la participación voluntaria mediante el consentimiento y asentimiento informado, así como la transparencia en el tratamiento y comunicación de los resultados, en concordancia con las buenas prácticas de la investigación educativa.

3.9. Limitaciones

Durante el desarrollo del estudio se identificaron diversas limitaciones que podrían restringir el alcance, la validez o la generalización de los resultados obtenidos. La investigación se desarrolló con una muestra reducida conformada por 18 niños de 4 años pertenecientes a una sola institución educativa, lo cual

limita la posibilidad de generalizar los resultados a otros contextos educativos con características diferentes. Por ello, los hallazgos deben interpretarse considerando las particularidades del grupo participante y del contexto donde se realizó la intervención.

Asimismo, al emplearse un diseño preexperimental de un solo grupo con pretest y postest, no se contó con un grupo de comparación que permitiera controlar completamente la influencia de factores externos durante el proceso de investigación. Esta característica metodológica puede limitar la atribución absoluta de los cambios observados únicamente a la aplicación del Aprendizaje Basado en Proyectos.

Otra limitación estuvo relacionada con las condiciones propias del contexto educativo, ya que fue necesario realizar algunos ajustes en la organización de los espacios, materiales y tiempos institucionales para el desarrollo de determinadas actividades de la propuesta pedagógica, procurando mantener en todo momento los propósitos planteados.

Finalmente, durante el proceso de aplicación se presentaron inasistencias de algunos niños por motivos de salud y ajustes en el cronograma de actividades de la institución educativa, situaciones que influyeron en la continuidad de algunas sesiones y en los tiempos previstos para la recolección de la información.

CAPÍTULO IV: RESULTADOS Y DISCUSIÓN

En este capítulo se presentan los hallazgos obtenidos a partir de la aplicación de la propuesta pedagógica basada en el Aprendizaje Basado en Proyectos, en relación con la variable habilidades sociales y sus respectivas dimensiones. En una primera parte, se exponen los hallazgos de manera ordenada según el objetivo general y los objetivos específicos de la investigación; posteriormente, se desarrolla la discusión de los resultados, contrastándolos con los antecedentes y fundamentos teóricos que sustentan el estudio.

4.1. Resultados

Tabla 5

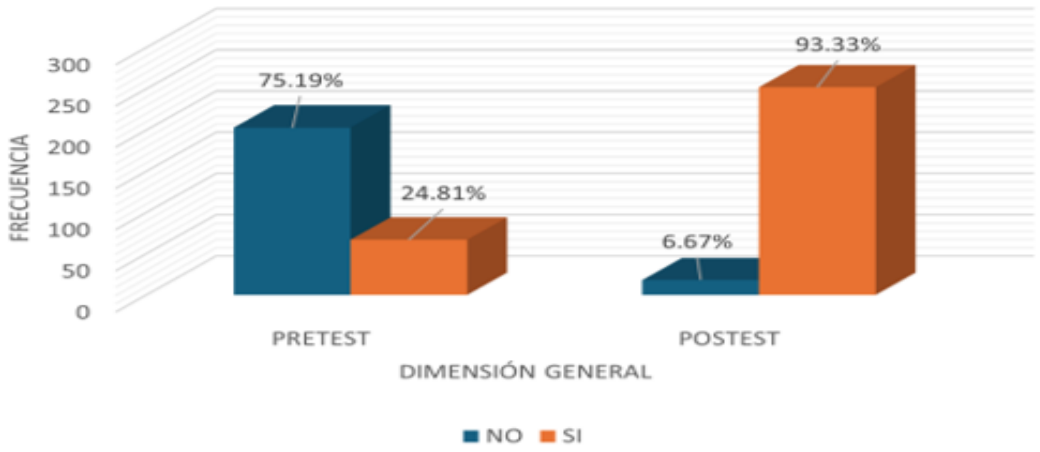
Frecuencia y porcentaje de la variable habilidades sociales del grupo pre experimental (pretest y postest)

Respuesta	Pretest (f)	Pretest (%)	Postest (f)	Postest (%)
Sí	67	24,81%	252	93,33%
No	203	75,19%	18	6,67%
Total	270	100%	270	100%

Nota. Datos obtenidos de la lista de cotejo aplicada a los estudiantes

Figura 1

Frecuencia y porcentaje de la variable habilidades sociales del grupo pre experimental (pretest y postest)



Respecto a la variable habilidades sociales, a respuesta “Sí” pasó de 24,81 % en el pretest a 93,33 % en el postest, lo que representa un incremento de 68,52 puntos porcentuales. Por su parte, la respuesta “No” disminuyó de 75,19 % a 6,67 %, evidenciándose diferencias entre ambas mediciones.

Tabla 6

Medidas descriptivas del puntaje total en la variable habilidades sociales del grupo pre experimental (pretest y postest)

Medida	Pretest (SI)	Pretest (NO)	Postest (SI)	Postest (NO)
Media	3,72	11,28	14	1
Mediana	4	11	14	1

Nota. Para el cálculo del puntaje se asignó 1 al si y 0 al no.

En la variable habilidades sociales, la media de las respuestas afirmativas (Sí) pasó de 3,72 en el pretest a 14 en el postest, mientras que la mediana aumentó de 4 a 14. En cuanto a las respuestas negativas (No), la media disminuyó de 11,28 a 1, y la mediana de 11 a 1, observándose diferencias descriptivas entre ambas evaluaciones.

Tabla 7

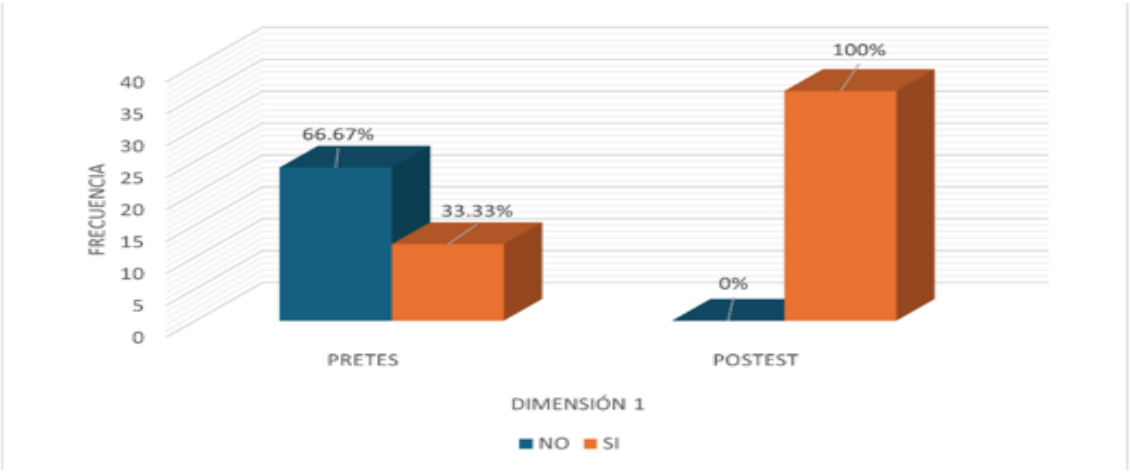
Frecuencia y porcentaje de la dimensión habilidades básicas de interacción del grupo pre experimental (pretest y postest

Respuesta	Pretest (f)	Pretest (%)	Postest (f)	Postest (%)
Sí	12	33,33%	36	100%
No	24	66,67%	0	0%
Total	36	100%	36	100%

Nota. Datos obtenidos de la lista de cotejo aplicada a los estudiantes

Figura 2

Frecuencia y porcentaje de la dimensión habilidades básicas de interacción del grupo pre experimental (pretest y postest)



Respecto a la dimensión referida a las habilidades básicas de Interacción, la respuesta “Sí” pasó de 33,33 % en el pretest a 100 % en el postest, lo que representa un incremento de 66,67 puntos porcentuales. En correspondencia, la respuesta “No” disminuyó de 66,67 % a 0 %.

Tabla 8

Medidas descriptivas del puntaje total de la dimensión habilidades básicas de interacción del grupo pre experimental (pretest y postest)

	Pretest (Sí)	Pretest (No)	Postest (Sí)	Postest (No)

Media	0,66	1,33	2	0
Mediana	1	1	2	0

Nota. Para el cálculo del puntaje se asignó 1 al sí y 0 al no.

En la dimensión habilidades básicas de interacción, la media de las respuestas afirmativas (Sí) aumentó de 0,66 en el pretest a 2 en el postest, mientras que la mediana pasó de 1 a 2. En las respuestas negativas (No), la media disminuyó de 1,33 a 0, y la mediana de 1 a 0, observándose diferencias descriptivas entre ambas evaluaciones.

Tabla 9

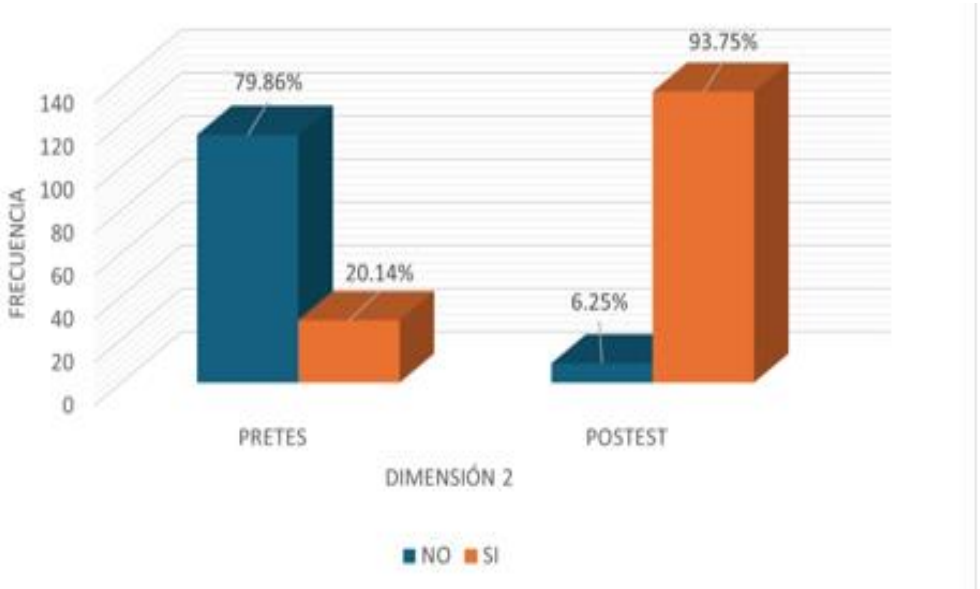
Frecuencia y porcentaje de la dimensión habilidades para hacer amigos y amigas del grupo pre experimental (pretest y postest)

Respuesta	Pretest (f)	Pretest (%)	Postest (f)	Postest (%)
Sí	29	20,14%	135	93,75%
No	115	79,86%	9	6,25%
Total	144	100%	144	100%

Nota. Datos obtenidos de la lista de cotejo aplicada a los estudiantes

Figura 3

Frecuencia y porcentaje de la dimensión habilidades para hacer amigos y amigas del grupo pre experimental (pretest y postest)



Nota. Elaboración propia

Respecto a la dimensión habilidades para hacer amigos y amigas, la respuesta “Sí” pasó de 20,14 % en el pretest a 93,75 % en el postest, lo que representa un incremento de 73,61 puntos porcentuales. Por su parte, la respuesta “No” disminuyó de 79,86 % a 6,25 %.

Tabla 10

Medidas descriptivas del puntaje total de la dimensión habilidades para hacer amigos y amigas del grupo pre experimental (pretest y postest)

	Pretest (Sí)	**Pretest (No)**	**Postest (Sí)**	**Postest (No)**
Media	1,61	6,38	7,5	0,5
Mediana	1,5	8	8	0

Nota. Para el cálculo del puntaje se asignó 1 al sí y 0 al no.

En cuanto a la dimensión habilidades para hacer amigos y amigas, la media de las respuestas afirmativas (Sí) pasó de 1,61 en el pretest a 7,50 en el postest, mientras que la mediana aumentó de 1,50 a 8. En las respuestas negativas (No), la media disminuyó de 6,38 a 0,50, y la mediana de 8 a 0, observándose diferencias descriptivas entre ambas evaluaciones.

Tabla 11

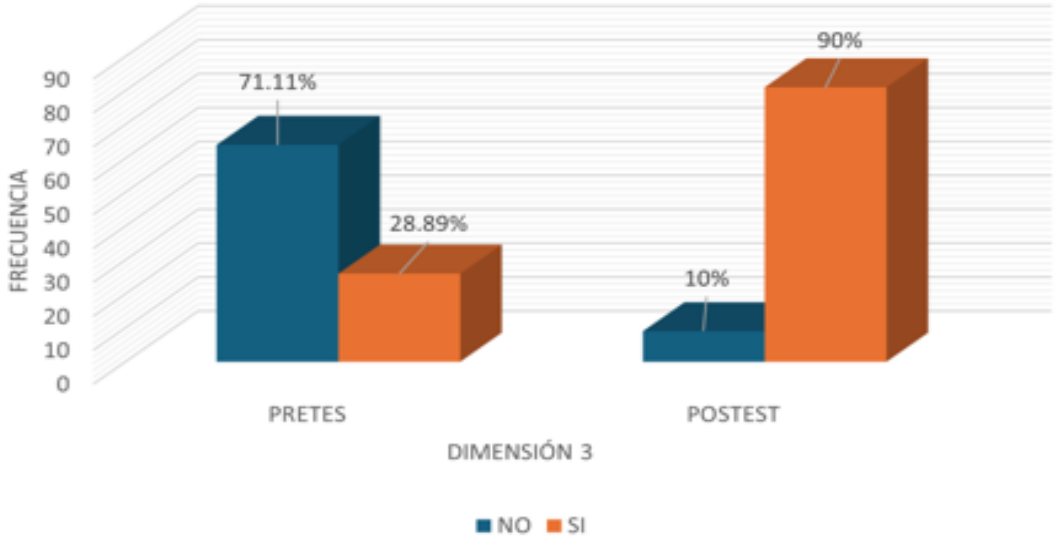
Frecuencia y porcentaje de la dimensión habilidades conversacionales del grupo pre experimental (pretest y postest)

Respuesta	**Pretest (f)**	**Pretest (%)**	**Postest (f)**	**Postest (%)**
Sí	26	28,89%	81	90%
No	64	71,11%	9	10%
Total	90	100%	90	100%

Nota. Datos obtenidos de la lista de cotejo aplicada a los estudiantes

Figura 4

Frecuencia y porcentaje de la dimensión habilidades conversacionales (pretest y postest)



Nota. Elaboración propia

Respecto a la dimensión habilidades conversacionales, la respuesta “Sí” pasó de 28,89 % en el pretest a 90 % en el postest, lo que representa un incremento de 61,11 puntos porcentuales. En correspondencia, la respuesta “No” disminuyó de 71,11 % a 10 %.

Tabla 12

Medidas descriptivas del puntaje total de la dimensión habilidades conversacionales del grupo pre experimental (pretest y postest)

	Pretest (Sí)	Pretest (No)	Postest (Sí)	Postest (No)
Media	1,44	3,56	4,5	0,5
Mediana	1	4	5	0

Nota. Para el cálculo del puntaje se asignó 1 al sí y 0 al no.

En cuanto a la dimensión habilidades conversacionales, la media de las respuestas afirmativas (Sí) pasó de 1,44 en el pretest a 4,50 en el postest, mientras que la mediana aumentó de 1 a 5. En las respuestas negativas (No), la media disminuyó de 3,56 a 0,50, y la mediana de 4 a 0, observándose diferencias descriptivas entre ambas evaluaciones.

Análisis Inferencial

Previo a la contrastación de las hipótesis, se seleccionó el estadístico de prueba considerando las características del estudio. Debido a que la investigación contó con una muestra de 18 estudiantes y se compararon los resultados del pretest y del postest obtenidos en un mismo grupo, se empleó la prueba de rangos con signo de Wilcoxon, por ser una prueba no paramétrica adecuada para comparar dos mediciones relacionadas (Berlanga y Rubio, 2012).

Contrastación de hipótesis

A continuación, se presenta la contrastación de la hipótesis general y de las hipótesis específicas de la investigación, mediante la prueba de rangos con signo de Wilcoxon.

Contrastación de la hipótesis general

H_1. La aplicación de la metodología del aprendizaje basado en proyectos (ABP) mejora las habilidades sociales en los niños de 4 años del nivel inicial.

H_O. La aplicación de la metodología del aprendizaje basado en proyectos (ABP) no mejora las habilidades sociales en los niños de 4 años del nivel inicial.

Tabla 13

Diferencias en la variable habilidades sociales entre el pretest y postest mediante la prueba de rangos con signo de Wilcoxon

Comparación	Rangos	N	Rango promedio	Suma de rangos	Z	Sig. (bilateral)
Postest - Pretest	Rangos negativos	0	_	_		
	Rangos positivos	18	9.5	171	3.7947	0,0001
	Empates	0				
	Total	18				

Con relación a la variable habilidades sociales, se observa una diferencia respecto a los rangos del postest con los del pretest. Los resultados muestran que no se registraron rangos negativos ni empates, mientras que los 18 casos correspondieron a rangos positivos, con un rango promedio de 9,50 y una suma

de rangos de 171. Este resultado denota que los niños de la muestra presentan un mayor número de rangos positivos, evidenciándose un incremento en sus puntuaciones en la variable: habilidades sociales, luego de su participación en la aplicación de la metodología del Aprendizaje Basado en Proyectos.

Por otra parte, el valor de Z = 3,7947 con una significancia bilateral de p = 0,0001 resulta estadísticamente significativo, al ser inferior al nivel de significancia establecido (p < 0,05). En consecuencia, existen diferencias estadísticamente significativas entre las puntuaciones obtenidas en el pretest y el postest, evidenciando que la metodología del Aprendizaje Basado en Proyectos mejora las habilidades sociales en los niños de 4 años de la muestra de estudio

Decisión: Por lo tanto, en vista de los resultados obtenidos, se rechaza la hipótesis nula y se acepta la hipótesis alterna.

Contrastación de las hipótesis específicas

Hipótesis específica 1

H_1. La aplicación de la metodología del aprendizaje basado en proyectos (ABP) mejora las habilidades básicas de interacción en niños de 4 años.

H_0. La aplicación de la metodología del aprendizaje basado en proyectos (ABP) no mejora las habilidades básicas de interacción en niños de 4 años.

Tabla 14

Diferencias en la dimensión habilidades básicas de interacción entre el pretest y postest mediante la prueba de rangos con signo de Wilcoxon

Comparación	Rangos	N	Rango promedio	Suma de rangos	Z	Sig. (bilateral)
Postest - Pretest	Rangos negativos	0	_	_	3.8512	0,0001
	Rangos positivos	18	9.5	171		
	Empates	0				
	Total	18				

Con relación a la dimensión habilidades básicas de interacción, los resultados de la prueba de rangos con signo de Wilcoxon muestran que no se registraron rangos negativos ni empates, mientras que los 18 casos correspondieron a rangos positivos, con un rango promedio de 9,50 y una suma de rangos de 171. Estos resultados evidencian que las puntuaciones obtenidas en el postest fueron superiores a las del pretest, indicando una mejora en las habilidades básicas de interacción de los niños después de la aplicación de la metodología del Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP).

Asimismo, el estadístico de prueba obtuvo un valor de Z = 3,8512 con una significancia bilateral de p = 0,0001, valor inferior a 0,05, por lo que se concluye que existen diferencias estadísticamente significativas entre las puntuaciones del pretest y del postest.

Decisión: Por consiguiente, se rechaza la hipótesis nula y se acepta la hipótesis alterna.

Hipótesis especfica 2

H_1: La aplicación de la metodología del aprendizaje basado en proyectos (ABP) mejora las habilidades para hacer amigos y amigas en niños de 4 años.

H_0: La aplicación de la metodología del aprendizaje basado en proyectos (ABP) no mejora las habilidades para hacer amigos y amigas en niños de 4 años.

Tabla 15

Diferencias en la dimensión de las habilidades para hacer amigos y amigas entre el pretest y postest mediante la prueba de rangos con signo de Wilcoxon

Comparación	Rangos	N	Rango promedio	Suma de rangos	Z	Sig. (bilateral)
Postest - Pretest	Rangos negativos	0	_	_	3.7648	0,0002
	Rangos positivos	18	9.5	171		
	Empates	0				
	Total	18				

Con relación a la dimensión habilidades para hacer amigos y amigas, los resultados de la prueba de rangos con signo de Wilcoxon muestran que no se registraron rangos negativos ni empates, mientras que los 18 casos correspondieron a rangos positivos, con un rango promedio de 9,50 y una suma de rangos de 171. Estos resultados evidencian que las puntuaciones obtenidas en el postest fueron superiores a las del pretest.

Asimismo, el estadístico de prueba obtuvo un valor de Z = 3,7648 y una significancia bilateral de p = 0,0002, valor inferior a 0,05, lo que indica que existen diferencias estadísticamente significativas entre las puntuaciones del pretest y el postest.

Decisión: Por consiguiente, se rechaza la hipótesis nula y se acepta la hipótesis alterna.

Hipótesis específica 3

H_1. La aplicación de la metodología del aprendizaje basado en proyectos (ABP) mejora las habilidades conversacionales en niños de 4 años.

H_0. La aplicación de la metodología del aprendizaje basado en proyectos (ABP) no mejora las habilidades conversacionales en niños de 4 años.

Tabla 16

Diferencias en la dimensión de las habilidades conversacionales entre el pretest y postest mediante la prueba de rangos con signo de Wilcoxon

Comparación	Rangos	N	Rango promedio	Suma de rangos	Z	Sig. (bilateral)
Postest - Pretest	Rangos negativos	0	_	_	3.7862	0,0001
	Rangos positivos	18	9.5	171		
	Empates	0				
	Total	18				

Con relación a la dimensión habilidades conversacionales, los resultados de la prueba de rangos con signo de Wilcoxon muestran que no se registraron rangos negativos ni empates, mientras que los 18 casos correspondieron a

rangos positivos, con un rango promedio de 9,50 y una suma de rangos de 171. Estos resultados indican que las puntuaciones obtenidas en el postest fueron superiores a las del pretest, evidenciando una mejora en las habilidades conversacionales de los niños después de la aplicación de la metodología del Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP).

Asimismo, el estadístico de prueba obtuvo un valor de Z = 3,7862 y una significancia bilateral de p = 0,0001, valor inferior a 0,05, lo que indica que existen diferencias estadísticamente significativas entre las puntuaciones del pretest y el postest.

Decisión: Por consiguiente, se rechaza la hipótesis nula y se acepta la hipótesis alterna.

4.2. Discusión

En relación con el objetivo específico 1, el cual se refiere a determinar si la metodología ABP mejora las habilidades básicas de interacción en niños de 4 años del nivel inicial, los resultados evidenciaron una mejora significativa en esta dimensión tras la aplicación del ABP. Esto se evidencia en que, durante el postest, los niños manifestaron con mayor frecuencia conductas como saludar al llegar y despedirse al irse del aula, así como decir su nombre al presentarse ante alguna visita, lo que indica un progreso en sus interacciones. Este avance se explica porque el ABP promueve experiencias de aprendizaje en las que los niños participan activamente en actividades compartidas, favoreciendo la comunicación y las relaciones interpersonales desde los primeros intercambios sociales.

Al respecto, Monjas (1993) sostiene que las habilidades básicas de interacción constituyen la base del desarrollo social, ya que permiten iniciar y mantener relaciones positivas con otras personas desde la infancia. Asimismo, López (2018) señala que el trabajo por proyectos fortalece competencias sociales al propiciar la cooperación y la organización conjunta entre los estudiantes. Estos resultados coinciden con Velasco (2020), quien encontró que el ABP favorece la convivencia y la participación de los niños del nivel inicial, lo que guarda relación con los resultados obtenidos en la presente investigación. De igual manera, Cieza (2023) identificó que las habilidades sociales requieren

ser fortalecidas mediante experiencias sistemáticas de interacción, recomendación que se ve respaldada por los resultados obtenidos en la presente investigación.

Con respecto al objetivo específico 2, el cual se refiere a determinar si la metodología del Aprendizaje Basado en Proyectos mejora las habilidades para hacer amigos y amigas en los niños de 4 años del nivel inicial, los resultados demostraron una mejora significativa en esta dimensión después de la aplicación del ABP. Los niños mostraron mayor disposición para compartir materiales, colaborar con sus compañeros, integrarse a los juegos grupales y brindar ayuda cuando era necesario, reflejando un fortalecimiento de las relaciones de amistad y del trabajo cooperativo. Esto se explica porque el ABP organiza el aprendizaje alrededor de metas comunes, donde cada niño participa activamente y asume responsabilidades dentro del grupo. Según Carassa et al. (2017), las habilidades para hacer amigos comprenden conductas prosociales como cooperar, compartir, ayudar y participar en actividades grupales, las cuales favorecen la integración y el establecimiento de vínculos afectivos positivos.

Del mismo modo, González (2022) afirma que la interacción en juegos y actividades colaborativas fortalece la empatía, el sentido de pertenencia y la convivencia entre los niños. Asimismo, los hallazgos son consistentes con Navarro (2023), quien resalta que los ambientes afectivos y participativos favorecen el desarrollo de habilidades sociales durante la primera infancia. De igual forma, Córdova y Quiroz (2023) concluyeron que las estrategias activas, como el juego simbólico, fortalecen la cooperación y las relaciones entre pares, resultados que guardan similitud con los obtenidos en este estudio, aunque mediante una metodología diferente.

Acerca del objetivo específico 3, el cual determina si la metodología del aprendizaje basado en proyectos mejora las habilidades conversacionales en los niños de 4 años del nivel inicial, los resultados mostraron un incremento significativo en las habilidades conversacionales de los niños luego de la intervención, ya que durante el postest se observó una mayor capacidad para iniciar y mantener conversaciones, respetar los turnos de participación, incorporarse a diálogos grupales y expresar sus ideas de manera más segura y

organizada. Estos resultados encuentran sustento en Monjas y González (1998), quienes sostienen que las habilidades conversacionales permiten establecer interacciones sociales efectivas mediante la expresión de ideas, la escucha activa y el respeto por los interlocutores. Asimismo, Galeana (2006) afirma que el Aprendizaje Basado en Proyectos favorece la comunicación y el trabajo colaborativo porque plantea situaciones en las que los estudiantes deben intercambiar ideas, resolver problemas y tomar decisiones de manera conjunta.

Estos hallazgos coinciden con Osorio (2024), quien señala que el ABP fortalece la comunicación, la organización colectiva y la participación de los estudiantes. Del mismo modo, Velasco (2020) infiere que el desarrollo de proyectos genera espacios permanentes de diálogo e interacción entre los niños, favoreciendo el desarrollo de competencias comunicativas desde la educación inicial. Por ello, se puede afirmar que el ABP fortalece las habilidades conversacionales al promover un aprendizaje basado en el diálogo, la participación y la construcción colectiva del conocimiento.

En relación con el objetivo general, que es determinar si la aplicación de la metodología del Aprendizaje basado en proyectos mejora las habilidades sociales en los niños de 4 años del nivel inicial, se evidencia en los resultados generales que la aplicación del aprendizaje basado en proyectos produjo una mejora en las habilidades sociales de los niños, demostrada mediante la prueba de Wilcoxon ($z = 3.7947$; $p < 0.01$). La mejora observada en las habilidades básicas de interacción permitió que los estudiantes iniciaran relaciones sociales con mayor seguridad y respeto; el fortalecimiento de las habilidades para hacer amigos favoreció conductas de cooperación, ayuda y trabajo colaborativo; mientras que el desarrollo de las habilidades conversacionales incrementó la capacidad para comunicarse, escuchar y participar activamente en diferentes situaciones cotidianas. En conjunto, estos resultados demuestran que las tres dimensiones evaluadas progresaron de manera articulada, contribuyendo al fortalecimiento integral de las habilidades sociales.

Esta evidencia respalda el planteamiento de Monjas (1993), quien define las habilidades sociales como un conjunto de conductas aprendidas que permiten a las personas relacionarse de forma adecuada y eficaz en distintos

contextos sociales. Asimismo, los resultados son coherentes con la propuesta pedagógica de Kilpatrick (Osorio, 2024), que concibe el Aprendizaje Basado en Proyectos como una metodología centrada en la participación activa, la cooperación y la resolución de problemas reales, favoreciendo no solo el desarrollo cognitivo, sino también el desarrollo social de los estudiantes. De igual manera, los hallazgos guardan correspondencia con los antecedentes revisados, ya que diversos estudios evidencian que las metodologías activas fortalecen la interacción, la comunicación y la convivencia en la primera infancia (Navarro, 2023; Osorio, 2024; Velasco, 2020). En el ámbito nacional, diversas investigaciones destacan la necesidad de implementar estrategias pedagógicas participativas que promuevan el desarrollo social desde los primeros años de vida (Canchari et al., 2021; Cieza, 2023; Córdova y Quiroz, 2023). En conjunto, estos estudios respaldan los resultados obtenidos y permiten afirmar que el Aprendizaje Basado en Proyectos constituye una metodología pertinente para la mejora de las habilidades sociales en niños de 4 años del nivel inicial.

Finalmente, es importante reconocer que los resultados deben interpretarse considerando las limitaciones del estudio. La investigación se desarrolló mediante un diseño preexperimental con un solo grupo y una muestra de 18 niños pertenecientes a una única institución educativa, por lo que los hallazgos corresponden a este contexto específico y no pueden generalizarse a otras poblaciones. Asimismo, durante el desarrollo de la investigación pudieron intervenir factores propios del contexto escolar que no fue posible controlar completamente; sin embargo, el uso del mismo instrumento en el pretest y postest, así como el análisis mediante la prueba de rangos con signo de Wilcoxon, permitió obtener evidencia estadística consistente para sustentar los resultados.

Asimismo, se reconoce como posible fuente de sesgo que las investigadoras participaron tanto en la implementación de la propuesta como en el registro de las observaciones, situación que pudo influir involuntariamente en la valoración de algunas conductas. No obstante, se empleó una lista de cotejo con indicadores previamente definidos y criterios uniformes de observación para reducir este riesgo. En ese sentido, se recomienda que futuras investigaciones

consideren muestras más amplias, la incorporación de grupos de comparación y la participación de observadores externos, con el propósito de fortalecer la validez de los resultados y ampliar el conocimiento sobre los efectos del Aprendizaje Basado en Proyectos en el desarrollo de las habilidades sociales.

CAPÍTULO V: CONCLUSIONES

En cuanto al primer objetivo específico, se determinó que la aplicación del Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP) mejora las habilidades básicas de interacción social en los niños de 4 años. Los resultados obtenidos evidencian un incremento en conductas como saludar al llegar y despedirse al irse del aula, así como decir su nombre al presentarse ante alguna visita, favoreciendo una interacción más adecuada con los demás.

En relación con el segundo objetivo específico se determinó que, la aplicación del Aprendizaje Basado en proyectos (ABP) mejora las habilidades para hacer amigos y amigas en los niños de 4 años. Los resultados manifiestan mejoras en las actuaciones de los niños tales como unirse al juego de otros, acercarse a un compañero para felicitarlo cuando ha obtenido un logro, proponer sus ideas para iniciar el juego con sus pares y brindar ayuda al compañero que lo necesita, fortaleciendo las relaciones de compañerismo y cooperación.

Respecto al tercer objetivo específico, se determinó que el ABP mejoró las habilidades conversacionales de los niños de 4 años, puesto que, los estudiantes mostraron iniciativa al iniciar conversaciones, expresar sus ideas con relación al tema, así como escuchar las participaciones de sus pares y esperar su turno para participar durante las actividades, favoreciendo una comunicación más adecuada en el aula.

Se concluye que la aplicación del Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP) mejoró significativamente las habilidades sociales de los niños de 4 años del nivel inicial. En este sentido, se logró el objetivo general de la investigación al comprobar que esta metodología favorece el desarrollo de las habilidades sociales mediante actividades significativas que promueven la participación, la interacción y el trabajo colaborativo. Asimismo, el ABP constituye una

metodología que contribuye al desarrollo integral de los niños, al fortalecer la comunicación, la convivencia y la interacción con su entorno.

CAPÍTULO VI: RECOMENDACIONES

A partir de los hallazgos obtenidos se plantean las siguientes recomendaciones.

En cuanto a las recomendaciones dirigidas a las docentes, se sugiere que incluyan proyectos basados en los intereses de los niños, generen espacios de diálogo y acompañen las interacciones con retroalimentación constante, promoviendo la participación activa, el trabajo colaborativo y el fortalecimiento de las habilidades sociales durante el desarrollo de los proyectos.

En relación con las familias, se recomienda que fomenten ambientes afectivos que promuevan la comunicación, la escucha y la participación en el hogar, afianzando lo trabajado en la escuela.

Respecto a las instituciones educativas, se propone incluir el ABP en la planificación anual, brindar capacitaciones a los docentes sobre metodologías activas y asegurar recursos adecuados para su ejecución. También se recomienda implementar procesos de evaluación formativa que hagan posible monitorear el desarrollo social de los estudiantes de manera sistemática.

En el ámbito de las políticas educativas, se sugiere promover lineamientos que integren el ABP en Educación Inicial, reconocer su valor en el desarrollo socioemocional y fortalecer los programas de formación docente en metodologías innovadoras. Estas políticas ayudarían a garantizar ambientes de convivencia positiva y aprendizajes más significativos.

Finalmente, se recomienda desarrollar investigaciones en otros contextos educativos, tanto rurales como urbanos, adaptando los proyectos a las características e intereses de los niños. Asimismo, se sugiere ampliar las líneas de investigación relacionadas con el impacto del ABP en otras áreas del desarrollo infantil y comparar sus resultados con otras metodologías activas, con la finalidad de seguir fortaleciendo la investigación educativa en el nivel inicial.

REFERENCIAS

Álvarez Idárraga, N. J. (2021). El aprendizaje basado en proyectos como metodología incluyente: Apropiación del inglés como lengua extranjera a través de esquemas de intervención social. *Rastros Rostros*, 23(1), 1–20. https://doi.org/10.16925/2382-4921.2021.01.07

Arias, F. G. (2012). *El proyecto de investigación: Introducción a la metodología científica* (6.ª ed.). Editorial Episteme. https://www.researchgate.net/publication/27298565_El_Proyecto_de_la_Investigacion_Introduccion_a_la_Metodologia_Cientifica

Arias Gonzáles, J. L., y Covinos Gallardo, M. (2021). *Diseño y metodología de la investigación* (1.ª ed.). Enfoques Consulting E.I.R.L. https://hdl.handle.net/20.500.12390/2260

Belloso, G., y Lizardo, A. (2023). El proceso de investigación científica en las ciencias políticas: enfoque cualitativo, cuantitativo y mixto. *Revista de Artes y Humanidades UNICA,* 24(51), 250–266. https://doi.org/10.5281/zenodo.10059973

Berlanga Silvente, V., y Rubio Hurtado, M. J. (2012). Clasificación de pruebas no paramétricas. Cómo aplicarlas en SPSS. REIRE. *Revista d'Innovació i Recerca en Educació, 5*(2), 101–113. https://doi.org/10.1344/reire2012.5.2528

Cabrera Jaramillo, C. R. (2025). La interacción social un proceso dinamizador en la consolidación de la convivencia escolar en los niños de Educación Inicial. *Arandu UTIC, 12*(2), 2262–2276. https://doi.org/10.69639/arandu.v12i2.1064

Calle Mollo, S. E. (2023). Diseños de investigación cualitativa y cuantitativa. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(4), 1865–1879. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i4.7016

Canchari Morales, J. C., Lopez Gómez, P. J., Ochoa Condori, A. F., y Salazar Tacuri, A. A. (2021). *Proyecto Aprendiendo soy libre para desarrollar mi autonomía en educación inicial* [Tesis de licenciatura, Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monterrico]. Repositorio

Institucional de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monterrico. https://hdl.handle.net/20.500.12905/1953

Carassa De La Sota, M. M., Damiano Vega, F., y Flores Laban, F. R. (2017). *Aplicación de técnicas del PEHIS de Inés Monjas en el área de comunicación para incrementar los niveles de habilidades sociales en los estudiantes de cuarto grado de Educación Primaria de la Institución Educativa Parroquial Virgen de la Candelaria – Villa María del Triunfo, UGEL 01* [Tesis de licenciatura, Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monterrico]. https://hdl.handle.net/20.500.12905/1238

Castro-Valle, L. A. (2022). Aprendizaje basado en proyectos para fortalecer el proceso de enseñanza aprendizaje. *Polo del Conocimiento: Revista científico-profesional,* *7*(6), 2294–2309. https://doi.org/10.23857/pc.v7i6.4194

Castro Maldonado, J. J., Gómez Macho, L. K., y Camargo Casallas, E. (2023). La investigación aplicada y el desarrollo experimental en el fortalecimiento de las competencias de la sociedad del siglo XXI. *Tecnura*, *27*(75), 140–174. https://doi.org/10.14483/22487638.19171

Castillo Miyasaki, I. E., y Sandoval Figueroa, C. M. (2022). Influencia de la pandemia en la interacción y juego de los niños de educación inicial. *Revista Andina de Educación, 5(2), 000521.* https://doi.org/10.32719/26312816.2022.5.2.1

Cieza Maldonado, K. A. (2023). *Las habilidades sociales en los niños de la I.E.I N.° 103 – Distrito de Namballe – San Ignacio – Cajamarca* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo]. Repositorio Institucional de la Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo. https://hdl.handle.net/20.500.12893/12442

Cordova Rivera, R., y Quiroz Leyva, J. K. (2023). *El juego simbólico como estrategia para desarrollar habilidades sociales en niños de cinco años del nivel Inicial, Catache, Santa Cruz-2023* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo]. Repositorio Institucional de la

Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo. https://hdl.handle.net/20.500.12893/12172

Esquivel-Grados, J. T., Venegas-Mejía, C. P., Esquivel-Grados, M. N., y Gonzales-Benites, M. T. (2023). Las muestras en investigaciones educativas: Un estudio de pertinencia y suficiencia en tesis de posgrado. HUMAN REVIEW. *International Humanities Review / Revista Internacional de Humanidades,* 21(2), 355–369. https://doi.org/10.37467/revhuman.v21.5071

Estalayo Santamaría, A., Gordillo Pareja, S., Iglesias Angulo, A., y López Sáenz-Laguna, M. (2021). La historia del aprendizaje basado en proyectos (ABP). En A. Pérez de Albéniz Iturriaga, E. Fonseca Pedrero, & B. Lucas Molina (Coords.), *Iniciación al aprendizaje basado en proyectos: Claves para su implementación* (pp. 5–9). Universidad de La Rioja https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7760268

Fernandez Ortiz, Y. Y., y Pravia De la Cruz, J. M. (2025). *Estudio comparativo sobre el desarrollo de habilidades sociales en niños de 5 años de dos Instituciones Educativas de Lambayeque-2024* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo]. Repositorio Institucional de la Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo. https://hdl.handle.net/20.500.12893/14689

Flores Mamani, E., Garcia Tejada, M. L., Calsina Ponce, W. C., y Yapuchura Sayco, A. (2016). Las habilidades sociales y la comunicación interpersonal de los estudiantes de la Universidad Nacional del Altiplano – Puno. *Revista de Investigación en Comunicación y Desarrollo*, 7(2), 5–14. https://comunicacionunap.com/index.php/rev/article/view/106

Galeana de la O, L. (2006). Aprendizaje basado en proyectos. Universidad de Colima. https://repositorio.21.edu.ar/handle/ues21/12835

Gavidia Ruíz, A. (2022). La observación en la investigación, método o técnica, a propósito de la táctica y la estrategia. *Revista Médica de Trujillo, 17*(3), 076–077. https://doi.org/10.17268/rmt.2022.v17i3.4857

González, I., (2022). *Intervención en habilidades sociales, con perspectiva de género, mediante el programa PEHIS, en niñas y niños de seis años de*

edad. [Tesis de Maestría. Universidad Juárez Estado de Durango]. http://repositorio.ujed.

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2021). *Metodología de la investigación* (7.ª ed.). McGraw-Hill. https://www.uv.mx/personal/cbustamante/files/2011/06/metodologia-de-la-investigaci%C3%83%C2%B3n_sampieri.pdf

Hernández-Sampieri, R. (2018). *Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. http://www.biblioteca.cij.gob.mx/Archivos/Materiales_de_consulta/Drogas_de_Abuso/Articulos/SampieriLasRutas.pdf

Herrera Castrillo, C. J. (2024). Paradigma positivista. *Boletín Científico de las Ciencias Económico Administrativas del ICEA*, 12(24), 29–32. https://doi.org/10.29057/icea.v12i24.12660

Herrero Pérez, A. (2022). *Las habilidades sociales: Aprendizaje de la asertividad y autogestión emocional* [Trabajo de Fin de Grado, Universidad de Valladolid]. Repositorio Documental de la Universidad de Valladolid (UVaDOC). https://uvadoc.uva.es/handle/10324/54249

Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2022). *Desarrollo infantil temprano en niñas y niños menores de 6 años de edad: ENDES 2021* [Archivo PDF]. Instituto Nacional de Estadística e Informática. https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1840/libro.pdf

Congreso de la República del Perú. (2011). *Ley N.º 29733, Ley de protección de datos personales*. https://www.gob.pe/institucion/congreso-de-la-republica/normas-legales/243470-29733

López Martínez, P. (2018). *El aprendizaje basado en proyectos en la enseñanza de la historia: Propuesta de dos unidades didácticas para la Educación Secundaria Obligatoria* [Trabajo Fin de Máster, Universidad de Valladolid]. Repositorio Documental de la Universidad de Valladolid (UVaDOC). https://uvadoc.uva.es/handle/10324/34168

Ministerio de Educación del Perú. (2016). *Currículo Nacional de la Educación Básica. Ministerio de Educación*. https://repositorio.minedu.gob.pe/handle/20.500.12799/4551

Monjas Casares, M. I., y González Moreno, B. de la P. (1998). *Las habilidades sociales en el currículo.* Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Centro de Investigación y Documentación Educativa (CIDE). https://www.libreria.educacion.gob.es/libro/las-habilidades-sociales-en-el-curriculo_182735/edicion/pdf-175995/

Monjas Casares, M. I. (1993). *Programa de enseñanza de habilidades de interacción social (PEHIS) para niños y niñas en edad escolar.* Universidad de Valladolid. https://www.researchgate.net/publication/39132103_Programa_de_ensenanza_de_habilidades_de_interaccion_social_PEHIS_para_ninos_y_ninas_en_edad_escolar

Navarro Espinoza, C. V. (2023). *Habilidades sociales que promueven las estudiantes madres de la Universidad Nacional en sus hijos de 3 a 5 años desde las dimensiones de la socialización* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional de Costa Rica]. Repositorio Institucional de la Universidad Nacional de Costa Rica. http://hdl.handle.net/11056/27434

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (2020). *Aprendizaje temprano y bienestar infantil: Un estudio de niños de cinco años en Inglaterra, Estonia y los Estados Unidos* [Early Learning and Child Well-being: A Study of Five-year-Olds in England, Estonia, and the United States]. OECD Publishing. https://doi.org/10.1787/3990407f-en

Osorio-Pérez, A. (2024). *Construyendo una Educación Infantil a través de las aportaciones de la Escuela Nueva: Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP)* [Trabajo de Fin de Grado, Universidad de Cantabria]. https://hdl.handle.net/10902/33444

Perpiña, G., Sidera, F., y Serrat, E. (2022). Rendimiento académico en educación primaria: relaciones con la inteligencia emocional y las habilidades sociales. *Revista de Educación,* 395, 295-322. https://doi.org/10.4438/1988-592X-RE-2022-395-515

Ramos-Galarza, C. (2021). Editorial: Diseños de investigación experimental. *CienciAmérica, 10*(1), 1–7. https://doi.org/10.33210/ca.v10i1.356

Reyes Rodríguez, A. D. (2023). ¿Revisiones sistemáticas en educación? *Revista de Ciencias Sociales, 29*(4), 509–520. https://doi.org/10.31876/rcs.v29i4.41273

Sarasola, J. (2024). *Investigación aplicada: definición, tipos y ejemplos.* Ikusmira. https://ikusmira.org/p/investigacion-aplicada

Unuzungo Preciado, M. P., Balladares Atoche, C., Bravo Cedeño, B. J., Gordon Torres, C. V., Quito Santana, L. M., y Fernandez Unuzungo, G. D. (2022). Habilidades sociales: desarrollo desde lo lúdico, en niños de etapa pre escolar. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, 6*(1), 544–557. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i1.1517

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2020). *COVID-19: 40 millones de niños sin educación infantil en el mundo*. UNICEF. https://www.unicef.es/noticia/covid-19-40-millones-de-ninos-sin-educacion-infantil-en-el-mundo

Velasco, S. (2020). *El huerto escolar: Propuesta de aprendizaje basado en proyectos para segundo ciclo de infantil* [Trabajo Fin de Grado, Universidad de Valladolid]. Repositorio Documental de la Universidad de Valladolid (UVaDOC). https://uvadoc.uva.es/handle/10324/46230

Villamagua León, K. J., y Quizhpe Cueva, J. L. (2024). Aprendizaje basado en proyectos para el desarrollo de competencias matemáticas en la educación escolar. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(2), 6357–6377. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i2.11054

ANEXOS

Anexo 1: Matriz metodológica

Título de la investigación	Aprendizaje basado en proyectos para mejorar las habilidades sociales en niños de 4 años		
Autoras	**Programa de estudios**	**Línea de investigación**	**Asesor (a)**
Monteza Ruiz, Anita Massiel Ortega Rojas, Daniela Thalia	Educación Inicial	Innovación didáctica	Maria Eugenia, Orbegoso Rodríguez

Problemas	Objetivos	Hipótesis	Variables	Dimensiones	Marco metodológico	Técnicas e instrumentos	Población/muestra
Problema general ¿En qué medida la aplicación de la metodología del aprendizaje basado en proyecto (ABP) mejora las habilidades	Objetivo general: Determinar si la aplicación de la metodología del aprendizaje basado en proyectos (ABP) mejora las habilidades sociales en	Hipótesis general: La aplicación de la metodología del aprendizaje basado en proyectos (ABP) mejora las habilidades sociales en los niños de 4 años del nivel inicial.	Variable dependiente: Habilidades sociales (Monjas,1993) Las habilidades sociales se constituyen en comportamientos esenciales para establecer relaciones efectivas y gratificantes con compañeros y	Dimensión 1: Habilidades básicas de interacción (Monjas, 1993) Denominadas también habilidades Básicas de interacción social y esta referidos a las interacciones afectivas y para hacer amigos, su objetivo establecer una amistad, los niños o adultos que desarrollan esta habilidad, disfrutan al relacionarse con otras personas y resultan agradables para los demás.	Paradigma: Positivista Enfoque: Cuantitativo Tipo: Aplicada Nivel: Explicativo Diseño: Pre experimental	Técnica: Observación Instrumento: Lista de cotejo	Población: 65 niños Muestra: 18 niños de 4 años del aula verde

sociales en los niños de 4 años del nivel inicial?	los niños de 4 años del nivel inicial.		adultos. Estas habilidades implican la capacidad de expresar emociones, mostrar empatía, comunicarse de manera asertiva, resolver conflictos y adaptarse a diversas situaciones sociales	Dimensión: 2.Habilidades para hacer amigos y amigas (Monjas, 1993) Son habilidades esenciales para iniciar, mantener y fortalecer relaciones positivas y satisfactorias con otros niños de la misma edad. Involucran momentos de disfrute compartido, satisfacción recíproca y aportan significativamente al adecuado desarrollo social y emocional del niño.			
Problema específico 1 ¿La metodología ABP mejora las habilidades básicas de interacción social en niños de 4 años del nivel inicial ?	**Objetivo específico 1** Determinar si la metodología ABP mejora las habilidades básicas de interacción social en niños de 4 años del nivel inicial.	**Hipótesis específica 1** La aplicación de la metodología del aprendizaje basado en proyectos (ABP) mejora las habilidades básicas de interacción social en niños de 4 años. del nivel inicial		Dimensión: 3.Habilidades conversacionales (Monjas, 1993) Estas habilidades permiten que el niño sea capaz de iniciar, mantener y finalizar conversaciones con otras personas, siendo un aspecto clave para el éxito de las relaciones interpersonales. La comunicación verbal es fundamental, ya que mediante ella los niños pueden expresar sus sentimientos, resolver conflictos y establecer vínculos con los demás.			

				Durante la infancia, conversar no solo es una forma importante de interactuar socialmente, sino también un recurso esencial para aprender, compartir ideas y construir conocimiento en su entorno.			
Problema específico 2 ¿La metodología de ABP mejora las habilidades para hacer amigos y amigas en niños de 4 años del nivel inicial?	**Objetivo específico 2:** Determinar si la metodología ABP mejora las habilidades para hacer amigos y amigas en niños de 4 años del nivel inicial.	**Hipótesis específica 2** La aplicación de la metodología del aprendizaje basado en proyectos (ABP) mejora las habilidades para hacer amigos en niños de 4 años del nivel inicial.	**Variable independiente:** Aprendizaje basado en proyectos (ABP) Álvarez (2021) El Aprendizaje Basado en Proyectos promueve que los estudiantes adquieran conocimientos y habilidades esenciales mientras desarrollan su capacidad para resolver problemas sociales complejos y colaborar en tareas retadoras	Dimensión 1: Propuesta (Preplanificación) (Álvarez, 2021) Se inicia a partir de los intereses y necesidades de los estudiantes para dar respuesta a un problema de su realidad. Además, favorece la aplicación de los contenidos trabajados en clase y promueve la indagación de nueva información, involucrando activamente al estudiante.		
Problema específico 3: ¿La metodología de (ABP) mejora las habilidades conversacion	**Objetivo específico 3:** Determinar si la metodología ABP mejora las habilidades	**Hipótesis específica 3.** La aplicación de la metodología del aprendizaje basado en proyectos (ABP) mejora las		Dimensión 2: Planeación (Planificación) (Álvarez, 2021) Una vez definido el proyecto, la planeación constituye la etapa en la que se organiza el trabajo, estableciendo las estrategias, actividades, recursos y formas de			

ales en niños de 4 años del nivel inicial?	conversacionales en niños de 4 años del nivel inicial	habilidades conversacionales en niños de 4 años del nivel inicial.	que requieren trabajo en equipo y compromiso con su entorno.	participación que orientarán el desarrollo del proyecto. Dimensión 3: Ejecución (Álvarez, 2021) Este proceso incluye el análisis de información y la evaluación continua para ajustes o modificaciones. El estudiante también investiga y desarrolla su proyecto mientras el profesor lo supervisa. Dimensión 4. Evaluación (Álvarez, 2021) Es un proceso continuo que permite valorar el desarrollo del proyecto y los aprendizajes alcanzados. Esta etapa favorece la reflexión sobre los resultados obtenidos, identifica los logros y aspectos por mejorar, y proporciona retroalimentación para fortalecer el aprendizaje.			

Anexo 2: Instrumento de Evaluación

Instrumento Lista de cotejo para evaluar el desarrollo de habilidades sociales en los niños de 04 años de una Institución educativa del Distrito de Chorrillos de la Provincia de Lima

Lista de Cotejo

Nombres y apellidos del estudiante:

Edad: Fecha:

Aula:

CRITERIOS		SI	NO	OBSERVACIÓN
HABILIDADES BÁSICAS DE INTERACCIÓN				
a) Saludar				
1	Saluda al llegar y se despide al irse del aula			
b) Presentaciones				
2	Dice su nombre al presentarse ante alguna visita			

HABILIDADES PARA HACER AMIGOS Y AMIGAS				
a) Reforzar a los otros				
3	Se acerca a un compañero para abrazarlo frente a una buena acción.			
4	Felicita a un compañero (s) frente a un logro obtenido.			
b) Iniciaciones sociales				
5	Se integra y disfruta de actividades grupales			
6	Propone juegos al grupo estableciendo acuerdos y normas.			
c) Unirse al juego con otros				
7	Se acerca a sus compañeros preguntando ¿Puedo jugar? ¿Qué están haciendo?			
d) Ayudar				
8	Ayuda a su compañero cuando nota que no puede hacer la actividad solo			
e) Cooperar y compartir				
9	Ayuda a otros compañeros a guardar los materiales.			
10	Invita a otros niños a jugar con sus juguetes y participar en su actividad			
HABILIDADES CONVERSACIONALES				
a) Iniciar conversaciones				
11	Propone ideas o temas de juego para iniciar la interacción con otros niños.			
b) Mantener conversaciones				

12	Mantiene el contacto visual para preguntar: ¿Qué? ¿Cómo?, ¿Por qué? cuando algo no le quedó claro			
c)	Terminar conversaciones			
13	El niño se despide al terminar el juego o actividad grupal			
d)	Unirse a la conversación de otros			
14	Comenta sus ideas relacionadas al tema que se está tratando			
e)	Conversaciones de grupo			
15	El niño expresa su opinión “acuerdo”, “desacuerdo”			

Instrumento de elaboración propia, construido con base teórica en el modelo de habilidades sociales de Monjas (1993). El presente instrumento retoma tres de las seis áreas propuestas por la autora: habilidades básicas de interacción, habilidades para hacer amigos y amigas, y habilidades conversacionales, en coherencia con los objetivos de la investigación.

Anexo 3: Consentimiento Informado

Nosotros (as) Anita Massiel Monteza Ruiz y Daniela Thalia Ortega Rojas, somos estudiantes de Educación en la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monterrico. Estamos realizando la investigación titulada: “Aprendizaje Basado en Proyectos para mejorar las habilidades sociales en niños de 4 años” que consiste en aplicar una propuesta pedagógica conformada por 20 sesiones de aprendizaje, con el objetivo de determinar en qué medida el Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP) mejora las habilidades sociales en los niños de 4 años del aula verde de la institución educativa.

Si usted accede a que su niño(a) participe en este estudio, se le pedirá que el menor:

- Sea evaluado antes y después de la aplicación de la propuesta mediante el instrumento denominado lista de cotejo.
- Participe en actividades pedagógicas basadas en la metodología del ABP, desarrolladas en 20 sesiones de aprendizaje, dentro de su horario escolar habitual, durante el periodo de 5 semanas.
- Se le tomen fotografías durante el desarrollo de las actividades pedagógicas, con el único propósito de contar con evidencia visual de la investigación. Estas imágenes serán utilizadas exclusivamente con fines académicos y científicos, garantizando en todo momento la confidencialidad y el anonimato de la identidad del menor.

La información obtenida a través de las evaluaciones y observaciones será utilizada únicamente con fines académicos y científicos.

La participación en esta investigación es completamente voluntaria. Asimismo, la información recogida será confidencial y anónima. Cabe mencionar que, los nombres de los niños o cualquier dato personal no aparecerán en ningún documento de publicación del estudio.

Por último, usted puede retirar a su niño(a) de la investigación en cualquier momento, sin que eso le ocasione ningún perjuicio.

Si tiene alguna duda sobre esta investigación, puede comunicarse con nosotros(as) a:

Anita Massiel Monteza Ruiz

Daniela Thalia Ortega Rojas

Agradecemos sinceramente su colaboración y apoyo en esta investigación.

Yo,_____
_____, padre/madre o tutor(a) del niño(a) _____, autorizo de manera voluntaria su participación en la investigación “Aprendizaje Basado en Proyectos para mejorar las habilidades sociales en niños de 4 años”, y declaro estar informado(a) sobre su propósito y estar de acuerdo con todo lo indicado en las líneas anteriores.

_____

_____

Firma del padre/madre o tutor Lugar, fecha

Anexo 4: Permiso Institucional

CARTA DE AUTORIZACIÓN

Lima, 26 de agosto de 2025

Sra. Liliana Grillo Rincón
Directora de la Institución Educativa Cuna Jardín Armatambo
Presente. –
Asunto: Solicitud de autorización para la aplicación de proyecto de tesis
De nuestra mayor consideración:
Nos dirigimos a usted de manera cordial para solicitar la autorización correspondiente para la aplicación de nuestro proyecto de tesis titulado "Aprendizaje basado en proyectos para mejorar las habilidades sociales en niños de 4 años", el cual se enmarca en el área de educación y tiene como propósito determinar cómo el Aprendizaje Basado en proyectos mejora las habilidades sociales en niños de 4 años.

El proyecto se desarrollará en las instalaciones de su prestigiosa institución, contando con la participación de los estudiantes y docentes de 4 años del aula "Verde". En todo momento se garantizará el respeto, la confidencialidad y el bienestar de los participantes, siguiendo los lineamientos éticos de la investigación.

El cronograma previsto para la ejecución del proyecto es el siguiente:

Fecha de inicio: 01 de septiembre.
Fecha de término: 3 de octubre.
Agradecemos de antemano su atención y apoyo a nuestra formación académica y profesional. Quedamos atentos a su aprobación.

Atentamente,

Equipo de tesistas:

Monteza Ruiz, Anita Marsiel

Ortega Rojas, Daniela Thalía

Asesora:

Maria Eugenia Orbegoso Rodríguez

Firma de autorización:

Dir. Liliana Grillo Rincón